

Mundo Uruguayo

Año XII Montevideo, Julio 3 de 1930 Núm. 599

Srta. Alicia Gómez, representante de San José que ha sido elegida Miss Uruguay en el Concurso de Belleza organizado por "El País"

Foto Fígoli.

En este numero colaboran: Montero Bustamante - Alberto Hidalgo, Manuel Bueno - Maurice Renard - Afanasiev - Mercedes Pinto - Montiel Ballesteros - O. Marh - S. Dallegri - Martín Martinez (hijo) - H. F. Maltby.

Mundo Uruguayo

Año XII — N.° 599 — Julio 3 de 1930 — Director: Orestes Baroffio — Editores: Capurro y Cía.

A TRAVÉS DE LOS ACONTECIMIENTOS

APUNTES A VUELO DE PÁJARO

OTRO magnífico triunfo ha obtenido el hombre en su lucha con el espacio. Kingford Smith, mediante un vuelo en dos etapas, pasó en menos de dos días de Irlanda a Estados Unidos. El misterio del Atlántico Norte ya no es tal para los aviadores. Una página más se agrega a la historia de estos héroes de nuestro siglo, cuyas hazañas, a pesar de ser más grandes que las de los héroes, empiezan a parecernos tan naturales.

La mitología es cuento, fantasía pura. Sin embargo creemos todavía más en sus héroes que en los del tiempo en que vivimos, a pesar de que nos los pintan animados, más que por el propio valor y la propia ciencia, por el privilegio de su divinidad.

¡Oh, los héroes de la antigüedad! Como si ahora no los tuviéramos mejores al alcance de nuestros ojos!...

◈

TODAVIA hay personas que hablando del tema apasionante de estos días, que es el Campeonato de Football, se extrañan de que por él se interesen los doctores.

A nosotros, eso nos parece de lo más natural. Se calcula que solo en Montevideo hay por lo menos cien mil hinchas. Cada hincha tiene su fórmula para la constitución del "team" que debe intervenir en el Campeonato. Ahora bien: ¿cómo se hace para analizar tantas fórmulas, y combinarlas, y concretarlas, hasta dar con la fórmula definitiva, sin poseer por lo menos la sabiduría de Pasteur?

Lo extraño, a nuestro parecer, sería que los doctores no se interesaran por un problema semejante.

◈

OTRO tema apasionante: el concurso de bellezas. Se opina que por él muchos perdieron la cabeza. Sería grave esto, si aquí no sobrasen cabezas, como lo demuestra el hecho de que tantos quisieran ser presidentes de la República o consejeros nacionales.

No siendo así debemos felicitarnos. Y desear que sigan los concursos de belleza.

◈

EN la prueba a que ha sido sometido el sentimiento de levantarse temprano, entre los empleados públicos frente al de afición al football, ha triunfado este último. Desde el 15 del corriente, por un mes y ocho días, nuestros empleados harán el sacrificio de madrugar.

Por suerte, entre los modos de madrugar figura el no acostarse.

Si no fuese neutral sería Presidente



Dr. VICTORIANO M. MARTINEZ

La primera candidatura que sonó para la futura Presidencia fué la suya. Y se explica, porque tratándose de la primera magistratura del país lo natural era que se pensase, ante todo, en adjudicársela a un magistrado. Pero se le encuentra un defecto: el de ser neutral. De donde se saca en consecuencia que entre nosotros todos los magistrados tienen la obligación de ser neutrales, menos el primer magistrado.

Todo será cuestión de dormirse en la oficina. Y para esto, los hay, en el gremio, que son verdaderos tigres.

◈

YA están en plena circulación las monedas del Centenario. Y se nos dice que se cumple el propósito que se tuvo al crearlas, porque algunos de nuestros compatriotas las guardan.

¿Orientales guardando monedas? Habría que verlos.

Ahí sí que tendrían razón los que dicen que se va perdiendo el carácter nacional.

◈

EN Bruselas, dice un telegrama, ha sido aprehendido un peligroso ladrón uruguayo.

Quiere decir que no solo no desdeñan los delincuentes de afuera, que prefieren al parecer otros países para el empleo de sus habilidades, sino que de llapa se nos van los nuestros.

Estamos por creer que tienen razón los que dicen que nuestro país es pobre.

Pero, ¿qué le vamos a hacer si no quiere volverse rico?

◈

LAS cosas se han complicado en Bolivia. Ahora resulta que la revolución no estalló porque no estaba Siles, sino porque estaba y además tenía ganas de que lo volvieran a hacer dictador.

Uno más que dirá, como aquí Latorre, que su pueblo es ingobernable.

Parece mentira que los pueblos no crean, ni experimentándolas, en las maravillas de la dictadura.

◈

SE nos dice que entre los pretextos para la dictadura a que nos referimos el jueves pasado, omitimos lo principal: los impuestos y el aumento de gastos públicos.

Es encantadora la ingenuidad de algunos. Llega hasta hacerles creer que el señor Mussolini, por ejemplo, no cobra impuestos, y mantiene de su bolsillo a los "camisas negras", que suman alrededor de doscientos mil, sin contar espías y cachiporras distribuidos fuera de Italia.

Apagá y vámonos.

H. I.

La Generación Romántica

Por MONTERO BUSTAMANTE

La Revolución de 1810 fué un gigantesco crisol en el que se fundieron y transformaron las ideas y sentimientos de la antigua sociedad hispanoamericana. Lo extraordinario del acontecimineto cambió el panorama de la vida del hombre colonial, transformó su carácter, despertó su imaginación y estimuló su aptitud sentimental. Se pasó demasiado rápidamente de la existencia plácida y ociosa de la colonia a la vida activa e inquieta de la guerra; de las rancias audiencias y apacibles cabildos a las tumultuosas asambleas y los intrépidos congresos; de los solemnes besamos y juras reales a los espartanos festejos de Mayo; de los requerimientos al virrey, al Consejo de Indias y al monarca a las consultas plebiscitarias a la soberanía; de la monarquía a la república; del vasallaje a la libertad. El hombre colonial vió muchas cosas en breves años; virreyes depuestos y ajusticiados; audiencias abrogadas; juntas populares soberanas; ejércitos que inscribían en sus estandartes la palabra "libertad". Vió más aún; vió a las tropas veteranas del rey atacadas y derrotadas por estos escuadrones insurgentes; las banderas y los pendones reales abatidos; el dosel de la monarquía caído en medio de escombros; y confundidos: la corona de los césares, españoles, los leones de Castilla, el manto real de arminio forrado con la púrpura de los Carlos y los Felipes. Vió a las matronas que solamente abandonaban el estrado para asistir a funciones de iglesia y besamanos de corte, despojarse de sus joyas, entregarlas a la patria, coser banderas azules y blancas, preparar con sus manos cartuchos, hacer hilas y vendas e incitar a los esposos, a los hijos, a los hermanos, a los criados, al mismo pueblo a marchar tras los estandartes de la libertad. Y, por fin, vió a cabildantes, asesores de gobierno, ministros de Su Majestad, prelados y priores de órdenes religiosas, dignatarios de la corona ,antiguos familiares de virreyes y gobernadores, oficiales de los reales ejércitos, modestos vecinos, pulperos y mozos de tienda, convertirse de la mañana a la noche en tribunos, generales, caudillos, héroes y mártires.

No es raro que ta sucesos crearan un a biente propicio al d arrollo del carácter, que la generación en concebida haya traído la vida como rasgo ferencial una sensibilidad inquieta y enfermiza, una i ginación exaltada y un acentuado predominio del sen miento sobre los impulsos del egoísmo y los dictados la razón. Esta generación llegó en el momento históri en que el romanticismo conquistaba el mundo. No pud ron llegar más a tiempo ni el romanticismo para ella ella para el romanticismo. Se entendieron desde el prin momento, y aun an de que aquél se infilt se en la literatura, e le abrió los salones, gineceo, el hogar; le e tregó la educación, sociabilidad, las costu bres, la política, tod las actividades de la da social. Aquellos hor bres leyeron libros ha ta entonces descono dos; oyeron música q jamás habían escuchad experimentaron sens ciones que los turb hasta lo más profun del ser. Se sintió ento ces como una frenéti necesidad de vivir ur vida más complicada; naturaleza adquirió ur expresión, un interés un lenguaje de que ha ta entonces parecía c recer, y se advirtió qu el hombre, lejos de est aislado en su seno for ma parte de ella y es centro del maravillos espectáculo; y que m la tierra, el bosqu el río, el lago, la monta ña, la llanura, con su calmas, sus tempestade sus voces, sus murmu llos, sus misterios, su soledades, sus melancolías son espejo y trasunto de l que encierra el corazón humano.

A la exaltación espiritual congénita de estos hombre se agregó la que produjo aquel impulso renovador qu se apoderó de las facultades superiores del espíritu y qu vistió la sustancia esencial interior con las pintoresca formas exteriores. Los salones se poblaron de personaje de larga cabellera, barba recortada a lo Larra, corbata la guillotina y fraque ceñido, y de lánguidas figuras fe meninas peinadas con "bandeaux" y graciosos bucles, co el cuello desnudo y el frágil talle oprimido por la crino

Continúa en la pág. 8.



EL VIENTO

El ruido que produce la muchedumbre en marcha.
el batir de las olas en las playas enormes,
el rumor de las hierbas al sacudir la escarcha,
el rugir de los trenes de pechos poliformes,
el estremecimiento del hombre en agonía,
la inundación vandálica del desbocado río,
el llanto de los árboles bajo del hacha impía,
el crujir de las hélices horadando el vacío,
el bostezo sombrío de la tierra, el aliento
de los volcanes: todo, todo eso arrastra el Viento.

Va hacia los cementerios donde se abren las fosas
como desperezadas bocas; habla a los muertos;
se apoya en las columnas; acaricia a las rosas
y succiona la médula de los brazos abiertos.
En la tarde, en la noche, como ladrón, oculto
entre las sombras, entra con sigiloso paso
en los templos que el hombre levantó para el culto
de muñecos de yeso con vestido de raso.
Y grita y les ultraja dentro de sus buhardillas,
azotando el postizo color de sus mejillas.

Su soplo es tan potente que hasta el cielo se mece
cual un inmenso toldo tendido sobre el mundo.
Llama a su puerta y sale Pedro a abrirle. Parece
que estuviera el Apóstol enfermo, moribundo.
El Viento habla en un noble lenguaje. Pedro escucha.
"Dile, buen viejo apóstol, a Dios, que ya los hombres
le han superado. Dile que ganaron la lucha
de la existencia, y saben ser fuertes. No te asombres,
cuéntale que su ciencia ya está tan extendida
que hasta a él mismo le pueden conjurar a la vida."

El Viento habla a los árboles. Su voz tiene tal brío
que éstos, en una recia crispatura salvaje,
crujen como las vigas dobladas de un navío
que azotase de fiera tempestad el oleaje.
"Arboles, cuando paso conduciendo mis potros,
cansado de mis largos insomnios de paciente,
siento un brusco deseo de abrazarme a vosotros
para llorar mis penas, para enjugar mi frente.
¡Acaso el caminante que escuchó mi lamento
podrá decir un día que vió llorar al viento!"

El Viento habla a las torres. "Torres, que sois poetas
sonámbulos, altivas torres en cuyos cuellos
inmensamente largos y repletos de grietas
muchas noches obscuras enredé mis cabellos;
cuando el alba nacía ¿no habéis sentido un ruido
de angustias extrahumanas, de tropeles informes,
de gritos portentosos? Torres, ¿no habéis sentido
mis estremecimientos formidables, enormes?
Es que lleno de fiebre voy arrojando el puro
germen que en vuestros vientres fecundará el Futuro."

El Viento habla al Poeta. El Poeta habla al Viento,
Es un impar coloquio, como de grande y grande.
Los Arboles, las Torres, San Pedro, el Firmamento
les contemplan. Un halo luminoso se expande
en torno de ellos. Todo lo divino y lo humano,
los odios del canalla, las bondades del justo
consideran. Se ponen de acuerdo, alzan la mano
para estrecharse, y, ebrios de un optimismo augusto,
lanzan sonoras voces al Hombre y a Natura,
¡y son voces que claman por la vida futura!

ALBERTO HIDALGO

ILUSTRACION DE MACAYA

REMORDIMIENTO

POR MANUEL BLEN

Ilustración de N. Urta

Estábamos en las postrimerías del almuerzo cuando entró el criado en el comedor.

—Señorito — dijo con frase cohibida mirando a su amo que a la sazón mondaba una pera, — han venido a preguntar por usted con urgencia.

—¿Quién es? — preguntó el médico ásperamente, dejando la fruta y el cuchillo sobre el mantel.

—Una mujer. Dice que por estar la Casa de Socorro muy distante de aquí, le necesitan a usted en seguida.

Está bien. Dila que voy al punto — replicó sin disimular su contrariedad.

—Gajes de oficio, amigo doctor me permití decir mientras él se comía de prisa la pera.

—Menos mal si fuesen gajes — repuso el médico. — Ya verá usted como he sido llamado por algún accidente ocurrido en la calle, de esos que no dan honra ni provecho.



Me abstuve de indagarle una soflama sobre la satisfacción del deber cumplido ,por no arrostrar una de aquellas ojeadas desdeñosas con que el doctor expresaba la burla.

—Excúseme usted — añadió levantándose — porque le dejo solo unos minutos. Presumo que despacharé a escape. Y sin aguardar mi cortés asentimiento se metió en sus habitaciones, lavóse las manos y de dos brincos se puso en la calle. Era hombre esencialmente práctico, en quien podía más la esperanza del lucro que el prestigio del nombre. Cierto que en él la conciencia profesional usurpaba sus fueros a la piedad y que procedía por deber cuando se hubiera negado por compasión; pero el hecho era que rara vez dejaba de acudir al llamamiento de los pobres, aunque la previsión de su insolvencia le dictase muchas veces lo contrario. Jamás se le citó con elogio en las revistas médicas, ni anduvo su nombre por las academias profesionales. Todo eso le sabía a vanidad. A cencerros tapados ganaba un dineral, acaparando casi por entero la clientela rica de Madrid, y cuando se le llamaba para asistir a un enfermo pobre fruncía el ceño, pero sin negarse a cuidarle. Era de carácter adusto, muy recogido en sí mismo, parco de palabra y enemigo de exhibiciones decorativas. Lo más simpático de su persona era la barba negra que le colgaba del rostro en forma de abanico, y a la cual atribuían los amigos del doctor su privanza entre la gente rica.

—Sin tu gravedad y sin esa barba — le decían, — te verías obligado a meterte en un pueblo.

Pero más de media hora había transcurrido cuando regresó el doctor. Era hombre cachazudo y tardío en las emociones. Su rostro no acusaba ni la sorpresa, ni la pena, ni simplemente el disgu[sto] del que acaba de ser testigo de [un] dolor.



—¿Ha sido cosa grave? — pregunté en tanto que él se d[es]pojaba del gabán.

—N. grave ni leve. Un homb[re] muerto. He llegado a tiempo p[a]ra certificar su fallecimiento.

—Amigo doctor — repliqué cha[n]ceándome de aquella respuesta — yo creo que para eso se llega a tiempo siempre. — Y qué — añ[adí] — ¿era algún albañil caído de [un] andamio?

—No; un suicida. Un tipo q[ue] ha saldado sus cuentas con la [vi]da arrojándose desde un cuar[to] piso al patio de su casa.

Cerré los ojos con instintivo h[o]rror, y mi imaginación, habitua[da] a materializar las sensaciones, v[i] la escena en los términos vero[sí]miles. El hombre hendiendo el aire boca abajo, el choq[ue] del cuerpo sobre las piedras, la emisión de sangre por l[as] heridas, el ir y venir de los vecinos despavoridos y al[go] muy trágico y muy solemne flotando sobre el grupo.

—¿La muerte debió ser instantánea? — le pregunté s[in] ocultar mi horror.

—Sí. Tenía la cabeza hecha pedazos [y] rota la columna vertebral. A pesar de es[o] le reconocí sin dificultad...

—¿Eso quiere decir que usted le co[no]cía de antes?

—Hará cosa de cuatro meses vino [a] buscarme para asistir a su mujer — dijo [el] médico sentándose enfrente de mí. — [É]l vivía cerca, y como se trataba de un cas[o] grave a resolver en consulta, contó conm[i]go. Recuerdo que fué en circunstancia[s] muy parecidas a las de hoy. Acababa y[o] de comer y me disponía a leer los diario[s] de la noche, cuando me vi requerido par[a] salir. El mismo me acompañó hasta su ca[]sa. Entramos, saludé al médico de cabece[]ra, reconocí a la enferma y en seguida for[]mé criterio cerrado y definitivo. Se trata[]ba de una grave oclusión intestinal. — E[s] preciso operar — dije, — confirmando l[a] opinión de mi compañero. El marido de l[a] paciente, ese mismo que he visto muert[o] hace pocos minutos, me miró sobrecogid[o] de espanto. — ¿Operar? — me pregunt[ó] con voz angustiosa. — Sí — repliqué, — abrirla el vientre. De ese modo es casi seguro que se salve. La enferma era una mujer todavía joven, más bien fea que bonita muy flaca, morena, con tonos terrizos en la piel y un par de ojos negros que, por lo grandes, parecían ensanchar de minuto a minuto sus orillas.

La consultamos sobre la operación y contestó remitiéndose a la voluntad de su marido. Este sollozando, se negó. La idea de destrozar el cuerpo de su mujer le vol-

Continúa en la pág. 39.

CON AGUA DE ROSAS

Por Maurice Renard

cuento que desenvuelve sus incidentes de manera natural, pero en el cual hay un desenlace que anonada al lector por su trágica crueldad, es el que nos presenta Maurice Renard en este relato dramático.

hora, joven — dijo el señor de euse con sonrisa ambigua, — le a narrar como una mujer se vende un cobarde.

)espués de breve pausa, comenzó narración:

Entre mis amigos de aquellos npos, no había mujer más bonita más divertida que Lady Maud rringham, así como no existía mucho mejor ni más alegre que Olio Michel.

Debo advertir que formaban una iciosa pareja, pues se amaban.

Se amaban riendo. Su existencia ía aspecto de fiesta perenne. La lesa llevaba a su amante hacia un bellino de diversiones, y ambos se regaban de lleno a esa competende alegría, colmando de agasajos a los sus amigos, entre los cuales me ntaban.

Se sabía que Oliverio Michel hasido pintor. Se sabía que un brinte porvenir se presentaba ante miradas cuando se tropezó con absorbente Lady Torrigham. Pero nbién se sabía que, a partir de ese tante, nada contaba para él, como fueran la alegría y el amor. Ya no itaba. Me enteré de ellos por uno los numerosos **dilettanti** que caliaban de "desgracia" ese retraiento.

"¡Pero era una desgracia que me eocupaba bien poco!

"Porque, como puede usted figurselo, yo sólo pedía una cosa a mis timos: que fueran divertidos o interesantes. Su vida privada me era completamente indiferente. Con que las mujeres fuesen bellas y dijeran chistes oportunos, bastaba. Por ello mi preferencia era atraída por Oliverio y Maud. ¡Qué muchachos maravillosos! El lleno de inteligencia. Ella, rebosante de gracia femenina.. Maud Torringham era una mujer realmente deslumbradora; su boca minúscula dejaba caer comentarios deliciosamente humorísticos, mientras el alma británica vivía impasible en el fondo de sus ojos pálidos. ¡Y cómo le agradaba mortificar sutilmente a los demás... Para completar el conjunto Maud Torringham hablaba francés como un excéntrico de **music-hall.** Pero ¿qué no hace con gracia una linda inglesa?...

"Mas creo que he prometido el relato de una aventura. Hélo aquí:

"Una noche, Lady Torringham, que venía a cenar a mi casa, llegó sin Oliverio Michel. Se vió agobiada de preguntas, a las que respondió al fin con tono despreocupado, casi prorrumpiendo en carcajadas:

—¿Quieren saber lo que pasa? Pues... que me han **soltado; ¡soltado** de verdad!

"Y añadió, sin que sus palabras revelaran la menor angustia, que ignoraba en dónde se ocultaba Oliverio. Había huído; su acto era una cobardía y nada más. La bella inglesa no hizo más comentarios aquella noche.

"Por mi parte, pensaba que había triunfado el Arte sobre el Amor. ¡No había duda posible! La pintura había vencido a Lady Torringham, y era verosímil que Oliverio se hubiera retirado a alguna cartuja con sus lienzos y sus colores. ¡Algún día tenía que pasar! No se le debía juzgar duramente. Me prometí, sin embargo, que lo descubriría, lo haría volver, y arreglaría el asunto lo mejor posible. ¡Echaba demasiado de menos a mi amigo! ¡Su presencia era necesaria en mis reuniones. Para cerciorarse de ello bastaba que nos observáramos aquella noche. Estábamos sentados melancólicamente en torno a la mesa, a pesar de las ocurrencias de Lady Torringham, cuyo espíritu se complacía en encender fuegos artificiales de buen humor.

"Desde la mañana siguiente me dediqué a buscar al desertor, con el auxilio de una persona amiga. Necesité cerca de un mes para descubrirlo, oculto en una casita de Auteuil. ¡Y todo acontecía como lo había previsto! ¡Mi amigo pintaba! ¡Pintaba sin tregua, desde la mañana a la noche!

"Cuando me divisó, se llenó de terror. Creía que Lady Torringham venía detrás de mi.

—"¡Me mataría!, — dijo.

"Y su espanto era tan desmedido — tan ridículo cuando se evocaba la indiferencia alegre y pacífica de Maud Torringham — que me daba lástima. Era un cobarde y nada más. ¡Lo habían juzgado certeramente!

"Sin embargo, yo no olvidaba mi misión que consistía en hacer regresar al solitario de Auteuil hacia los pecados de este mundo. Me entregué a la defensa de mi causa. Oliverio, vencida su voluntad, lanzaba miradas de desesperación al cuadro comenzado. Fuí elocuente. Hice el elogio del Placer. Exalté los encantos de Lady Torringham... Al fin me dijo, en voz baja:

—"¡Está bien! Volveré a ella. Pero con una condición: que me deje trabajar. Que me deje cada día un poco de tiempo, de libertad, de los que dispondré bajo su control, si ella lo quiere. Sólo pido unas pocas horas, para consagrarlas a lo que también es en mí una pasión. ¡Traté de hacérselo prometer! ¡Sé que es leal! Creeré en su respuesta. Propóngale lo que pido. Vineuse, y hágale com-

Continúa en la pág. 15.



el gallito de cresta de oro.

por afanasiev

UN viejo matrimonio era tan pobre que con gran frecuencia no tenía un mendrugo de pan que llavarse a la boca.

Un día se fueron al bosque a recoger bellotas y traerlas a casa para tener con que satisfacer su hambre.

Mientras comían, a la anciana se le cayó una bellota a la cueva de la cabaña; la bellota germinó y poco tiempo después asomaba una ramita por entre las tablas del suelo. La mujer lo notó y dijo a su marido:

—Oye, es menester que quites una tabla del piso para que la encina pueda seguir creciendo y, cuando sea grande, tengamos bellotas en casa sin necesidad de ir a buscarlas al bosque.

El anciano hizo un agujero en las tablas del suelo y el árbol siguió creciendo rápidamente hasta que llegó al techo. Entonces el viejo quitó el tejado y la encina siguió creciendo, creciendo, hasta que llegó al mismísimo cielo.

Habiéndose acabado las bellotas que habían traído del bosque, el anciano cogió un saco y empezó a subir por la encina; tanto subió que al fin se encontró en el cielo. Llevaba ya un rato paseándose por allí cuando percibió un gallito de cresta de oro, al lado del cual se hallaban unas pequeñas muelas de molino.

Sin pararse a pensar más, el anciano cogió el gallo y las muelas y bajó por la encina a su cabaña. Una vez allí, dijo a su mujer:

—¡Oye, mi vieja! ¿Qué podríamos comer?

—Espera — le contestó ésta; — voy a ver cómo trabajan estas muelas.

Las cogió y se puso a hacer como que molía, y en el acto empezaron a salir flanes y pasteles en tal abundancia que no tenía tiempo de recogerlos. Los ancianos se pusieron muy contentos, y cenaron suculentamente.

Un día pasaba por allí un noble y entró en la cabaña.

—Buenos viejos, ¿no podríais darme algo de comer?

—¿Qué quieres que te demos? ¿Quieres flanes y pasteles? — le dijo la anciana.

Y tomando las muelas se puso a moler, y en seguida salieron en montón flanes y pastelitos.

El noble los comió y propuso a la mujer:

—Véndeme, abuelita, las muelas.

—No — le contestó ésta; — eso no puede ser.

Entonces el noble, envidioso del bien ajeno, le rol las muelas y marchó.

Apenas los ancianos notaron el robo se entristecier mucho y empezaron a lamentarse.

—Esperad — les dijo el Gallito de Cresta de Oro; volaré tras él y le alcanzaré.

Echó a volar, llegó al palacio del noble, se sentó encim de la puerta y cantó desde allí:

—¡Quiquiriquí! ¡Señor! ¡Señor! ¡Devuélvenos l muelas de oro que nos robaste!

En cuanto oyó el noble el canto del gallo ordenó sus servidores:

—¡Muchachos! ¡Coged ese gallo y tiradlo al pozo!

Los criados cogieron al gallito y lo echaron al poz dentro de éste se le oyó decir:

—¡Pico, pico, bebe agua!

Y poco a poco se bebió toda el agua del pozo. E seguida voló otra vez al palacio del noble, se posó en balcón y empezó a cantar:

—¡Quiquiriquí! ¡Señor! ¡Señor! ¡Devuélvenos l muelas de oro que nos robaste!

El noble, enfadado, ordenó al cocinero que metiese gallo en el horno. Cogieron al gallito y lo echaron al hor no encendido; pero una vez allí, empezó a decir:

—¡Pico, pico, vierte agua!

Y con el agua que vertió apagó toda la lumbre d horno.

Otra vez echó a volar, entró en el palacio del nobl y cantó por tercera vez:

—¡Quiquiriquí! ¡Señor! ¡Señor! ¡Devuélvenos la muelas de oro que nos robaste!

En aquel momento se encontraba el noble celebrand una fiesta con sus amigos, y éstos, al oír lo que cantab el gallo, se precipitaron asustados fuera de la casa. E noble corrió tras ellos para tranquilizarlos y hacerlo volver, y el Gallito de Cresta de Oro, aprovechando est momento en que quedó solo, cogió las muelas y se fu volando con ellas a la cabaña del anciano matrimoni que se puso contentísimo y vivió en adelante muy fe liz, sin que, gracias a las muelas, el faltase nunca qu comer.

A CARTA DE LA CIEGA

Por MERCEDES PINTO

› esperaba, en aquella habitación eña, de paredes encaladas sin ıras ni adornos, y apoyada en los ·os del balcón abierto, miraba el », con los paseillos bordados de yanes en los jardines unísonos de nétricas formas, que desde aba- e ofrecían como pequeños lagos verdor.

›s asiladas paseaban por el patio adas del brazo; menudas y grá- , extendían un poco las manos al ır a las paredes y daban la vuel- in hablarse; al cabo de un rato veía tornar a pasar debajo de la ana y continuar en silencio el ro...

e pronto una puerta se abrió a mi lda, y entró una mujer alta, blan- marmórea, a la que el uniforme ro le daba el aspecto de una imá- ; el pelo rubio peinado tirante pa- atrás y sujeto bajo la nuca, y los sin luz, claros, extáticos. Era la a para quien yo traía una carta.

vanzó hacia mí con paso inseguro ítmico y me dijo con una voz cla- y sin modulaciones:

-Está Vd. sola?

-Sola — le contesté. — Le traigo Vd. una carta...

-Ya lo sé — me interrumpió. — lo han dicho abajo. Pero yo no ero tocarla ni saber de quién es...

a miré con asombro, y ofrecién- una silla nos sentamos.

-Señora o señorita? — me dijo ıándome las manos.

-Amiga...

onrió levemente:

-Me han hablado mucho de Vd. — tinuó — y sé que Vd. entiende cho de las cosas del corazón...

o reí impetuosa, y me pareció que risa intempestiva saltaba al al- zar, y desde el hueco del balcón ía piruetas y caía al patio... Casi edo decir que la sentí caer...

La ciega pareció no darse cuenta y ıtinuó hablando.

Y yo con la imaginación puesta en gran casa silente, me ocupaba en ısar que haría mi carcajada allá ajo, entre los arriates de arrayanes tados a la inglesa, los blancos en- sados muros, y el grupo de asila- s que yo había visto paseando uni- madas, rítmicas, silenciosas...

—Yo no tomo esa carta, porque yo ıga **una** y ya no quiero más... — gué a oir. Y entonces mi atención ró en la frente de la ciega, frente ınca, atravesada por una sola arru- , por la que me parecía que esta- n saliendo las palabras...

—Esta carta que tengo aquí — y la ano de marfil señaló el pecho apretado bajo las tablas lisas del uniforme — me la envió él la última tarde que yo pasé en el mundo. En ella está todo lo que puede decirse. Para qué más...?

Yo insistí:

—Siempre se debe saber lo que nos cuentan las voces amigas. ¡Si fuese alguna buena noticia, alguna alegría...!

La ciega movió lentamente la cabeza y entreabriendo el corpiño sacó con cuidado un papel de entre las telas blancas que envolvían castamente su seno.

El papel estaba amarillento y doblado. Cuando la ciega me lo extendió, yo sufrí la sensación de creer que iba a deshacerse en ceniza, como las cartas de las pesadillas...

Yo lo desdoblé, como la mujer Verónica desdoblaría el velo sagrado... La carta decía así:

"Tú ahí y yo aquí...!

"La vida nos separa... A través del mar y de los ríos, del tiempo y la distancia, yo aquí y tú ahí... Nada habrá de cambiar en torno mío. El lecho que compré para nuestros desposorios te espera inmaculado. A sus pies está la piel del oso que maté en el invierno, en la montaña...

"El sillón, el espejo ¡que nunca reflejó tu imágen! Tendré encendido el fuego en el hogar noche tras noche, para que la espiral del humo te sirva como guía... Y en la puerta, erguido y alto ya, como una vigilante torre, está el pino del bosque, que yo planté en aquellas Navidades...

"Yo te espero, mi bien! De día en el trabajo, de noche en el hogar, esperaré los días de mi vida que tu mano de novia abra la puerta y entre en el salón... Y si tú mueres o yo voy para el infinito antes que tú, ¡no importa! Nos veremos allá!...

"Esta será la carta en que te irá la última palabra, la escritura final con que los hombres como yo sellar

Continúa en la pág. 13.

La generación románti

Continuación de la pág. 2.

lina. Todos estos personajes que nocemos por las estampas de la ép los daguerreotipos y los retratos Monvoisin o Gallino que pendení los muros de las casas próceres, nen una gran semejanza con las guras de 'El Correo de Ultramar con los grabados en madera que tran las ediciones de mitad del si pasado. Un soplo de melancólica tiga y de encantadora tristeza por estas pálidas frentes atormen das, y en ellas parecen reflejarse imágenes que dejaron la proximi de la epopeya ,el espectáculo de guerras civiles que fué la escuela la independencia, y la intensa pasional e imaginativa alimentada los libros en boga, en que los Sa Preux, los René, los Werther, Adolfo, se mezclan y confunden Julia, con Lucía, con Carlota, Eleonora, muchedumbre de fantas que todavía andan por el mundo moviendo almas y turbando imagi ciones.

Un nuevo elemento complicó más la exacerbación sentimental estos hombres la tiranía de don J Manuel de Rosas que después 1830 y durante veinte años envol en una nube sangrienta a las socie des del Plata. Frente a ella se sin ron poseídos de un invencible de de libertad y a este deseo subordi ron y sacrificaron los naturales pulsos de la sensualidad juvenil. odio a la tiranía les hizo amar proscripción y la pobreza y se tieron atraídos por ellas con ma fuerza que por los halagos de la v fácil y la fortuna. En lugar de quivar se buscó el peligro; la vida considerada como constante holoca to y se le estimó solamente co medio de realizar acciones memo bles. Hubo una extraña exaltación sentimientos caballerescos y se sin como una necesidad de practicar gra des empresas. Todo se coloreó de tinte heroico. La prensa adoptó lenguaje que hasta entonces no se l bía conocido, se llenó de frases e vocaciones casi delirantes, de co posiciones poéticas encendidas de nuevo y extraño estro, de sentenci políticas y morales en que se confu dían y mezclaban la doctrina estói los principios de 1789 y las parado de los revolucionarios de 1830. En tribuna se oyeron también gritos pasión desconocidos, arranques de el cuencia dignos del Senado de la r pública romana, apóstrofes, apelaci nes a la dignidad humana y a la libe tad y requerimientos al honor y valor cívico que solamente habían do escuchados en las asambleas y

Continúa en la pág. 16.

EL RANCHO

por Montiel Ballesteros



PARA construir la casa del gaucho, Tata Dios no le ofreció ni piedras labradas, ni cal blanca, ni mármoles lujosos.

previno:

Todo muere menos el dulce recuerdo del bien. Y agre-
n consejo:

Hazlo hospitalario.

⟐

criollo pensó:

Un techo, unos terrones pa preservarse de la intem-
, de la resolana, de la lluvia... Vamu-hacerlo como
pajaritos y los bichos de Dios.

mo el espinero, juntó palos; amasó barro, trajo pa-
alzó su vivienda imitando al bullicioso hornerito.

erra, maderas frágiles, hojas, cañas fugaces...
sas para volverse polvo.
mo nosotros...

tre tanto, las cuatro paredes eran acogedoras; la
ra de la choza, cordial; reparador su fresco en el estío
ata su tibieza en el invierno.

ció un ombú para que, bajo su sombra, descansaran
aballerías.

perro y los teros anunciaron las visitas.

por allí anduvieron cantando zorzales, calandrias y
os.

⟐

un alba limpia y clara llegó un forastero: un niño
o y bello.

tre, entre, ésta es su casa.

a el Amor

atardecer llegó un hombre encorvado bajo un fardo
erramientas.

Adelante, amigo, aquí hay posada y un churrasco.

a el Trabajo.

oscuro, los visitó un prójimo flaco y pálido.

Descanse, compañero.

a el Dolor.

así fueron llegando el Alma del Terruño, el Coraje, la
dad, la Alegría, la Tristeza...

Ave María Purísima.

Sin pecado concebida...

el viejo saludo tradicional abría de par en par la
ta del hogar humilde.

s huéspedes se aglomeraban en todos los rincones.

criollo pensaba:

No tengo miedo que me estropén la casa... Es
de componer: amasar un poco de barro, cortar
brava en el bañado... Después m'hijo al-
otro rancho y también dará posada al
la necesite o una sé di agua, un mate
n bocado...

⟐

n el rancho se churrasqueaba,
omaba el amargo; la guita-
gemía en los estilos y la
de un cantor sentencia-
máximas o lamentaba pe-
de amor. Según los hu-
es los visitantes estaban
tentos o melancólicos.

a no cabía nadie en la
enda cuando, tras el
ncio de los teruteros vi-
ntes, se sintió un rumor
caballos aproximándose.

Continúa en la pág. 41.

Ilustró C. PERELLÓ

Sugestion

Por O. MARH

Ilustró Elsa Carafí



El arroyo estaba crecido; las barrancas apenas mostraban sus bordes irregurales y pedregosos, cortados por numerosos caminos estrechos y profundos. Los aguas oscuras corrían presurosas formando remolinos junto a las orillas. Los árboles daban al "paso" un tinte sombrio. A la derecha junto a un cerco de cina-cinas una cruz hecha de dos palos sin labrar unidos por un "tiento", indicaba el sitio donde había sido enterrada la última víctima del traidor arroyito.

La noche era suave y tibia. Julián regresaba, al paso de su caballo, repasando mentalmente sus andanzas por el pueblo donde había ido a comprar los muebles para su rancho en embrión.

Al despuntar la cuchilla y ver el paso recordó que estaba lleno. No le preocupaba; su caballo era un bote y en él era capaz de atravesarlo diez veces sin mojarse siquiera las puntas de las botas. A medida que iba bajando la pendiente y precisando los detalles, recordaba las veces que lo había atravesado a nado, sin haber sentido nunca el menor temor.

De pronto vió la cruz, sus brazos descarnados se dibujaron en el horizonte a través de un claro del bosque, para perderse enseguida en la sombra de las cina-cinas. Una lechuza puso un estremecimiento en sus nervios.

El recuerdo de Obdulio se precisó en su mente: fué encontrado pendiente de un ceibo, tenía los ojos muy abiertos y oprimía entre sus manos uno de los cojinillos que en su desesperación había arrancado del recado.

Quiso olvidarlo y pensar en otra cosa, pero imposible. Los ojos del muerto se agrandaban en su imaginación. Su rebenque hirió la grupa de su caballo que, sorprendido, dió un salto. Vió que llevaba la cincha floja... La arreglaría en la barranca... Al pasar frente a la cruz se persignó mirando hacia otro lado, mientras le latía el corazón con viveza. Llegó al borde de la barranca. Del ceibo parecía colgar una sombra. Pensó bajarse a arreglar la cincha, pero una lechuza le hizo dar un espolazo a su caballo que bruscamente se sumergió en el a yo, resoplando asustado.

El agua le llegó al pecho dándole una sensa de frio; sin embargo se serenó un poco y con la ma de la mano, golpeando sobre el cuello del cab lo dirigió hacia la otra orilla buscando la salida.

Bruscamente, sin saber porqué, como resp diendo a un llamado, miró a su derecha. A su l flotando en las aguas negras, con la cabeza ro dole la pierna Obdulio lo miraba con sus desorbitados...

Violentamente se echó al otro lado; el rec se deslizó sobre el flanco de la cabalgadura y remolino los envolvió...

A la mañana siguiente un caballo con fr pastaba sobre la barranca y del ceibo flore pendía el cadáver de la nueva víctima... T los ojos muy abiertos y entre sus manos crispa su cojinillo negro...

O. March.

Abril de 1930.

Nuevo Tratamiento de los Cabellos

Restauración — Renacimiento

Conservación por la



Loção Brilhante

"LOCION BRILLANTE"

Patentado en todo el mundo. URUGUAY N.° 18.668
Fórmula científica del gran botánico Dr. Ground, cuyo secreto costó $ 200.000 o|a.

La Loción Brillante es el mejor específico indicado contra: Caída de los cabellos, Calvicie, Emblanquecimiento premautro, Calvicie precoz, Caspa, Seborrea, Sycose y todas las enfermedades del cuero cabelludo.

CABELLOS BLANCOS

Según la opinión de muchos sabios hoy está completamente probado, que el emblanquecimiento de los cabellos no es otra cosa que una enfermedad. El cabello cae, o emblanquece en consecuencia de la debilidad de la raíz. La Loción Brillante por su poderosa acción tónica y antiséptica, obrando directamente sobre el bulbo, es un excelente renovador de los cabellos, barba y bigotes blancos o grisáceos, devolviéndoles el color natural primitivo sin necesidad de pintarse, suavizándolos y dándoles al mismo tiempo un brillo admirable.

CABELLOS GRISACEOS

Los cabellos grisáceos son simplemente cabellos sin color. La ciencia nos enseña que si un cierto y original procedimiento en la raíz, no fuera causado por los sufrimientos físicos y morales, conmociones, o por la edad avanzada, los cabellos jamás se volverían gris y conservarían el color natural durante toda la vida. Los cabellos tienen el color rubio, castaño o negro debido a la presencia de una materia colorante en la infinidad de células que existen en las raíces; más una vez que falte este elemento, por los motivos a que encima nos referimos o por alguna enfermedad, la pigmentación disminuye y no se verifica la coloración de los cabellos. El resultado es que el cabello se vuelve flojo y gris. La Loción Brillante, admirable descubrimiento de la ciencia, substituye con mucha ventaja esta pigmentación natural devolviéndoles el color primitivo a los cabellos grises o descoloridos. No es una tintura vulgar. El uso es muy agradable.

CASPA - CAIDA DE LOS CABELLOS

Las molestias que atacan el cuero cabelludo son varias y múltiples, dando como resultado la caída de los cabellos. Entre todas la más común es la caspa. La Loción Brillante conserva los cabellos, cura las afecciones parasitarias y destruye radicalmente la caspa, dejando la cabeza limpia y fresca. La Loción Brillante evita la caída de los cabellos y los fortifica.

CALVICIE

En los casos de calvicie, con tres o cuatro semanas de aplicación consecutiva, empieza la parte calva a cubrirse con el crecimiento de los cabellos. La Loción Brillante ha hecho brotar cabellos después de períodos de calvicie de meses, y hasta de años. Ella actúa estimulando los poros pelosos, y existiendo elementos de vida, los cabellos brotan nuevamente.

SEBORREA Y OTRAS ENFERMEDADES

En todas las calvicies causadas por la seborrea u otras enfermedades del cuero cabelludo, los cabellos caen, o mejor dicho, se desprenden de la raíz. En su lugar nace una pelusa que según las circunstancias y cuidado puede crecer o degenerar. La Loción Brillante extermina el germen de la Seborrea y otros microbios, suprime la sensación del prurito y tonifica las raíces de los cabellos impidiendo su caída.

TRICHOPTILOSE

Existe también una enfermedad que en lugar de causar la caída de los cabellos los hiende o parte. Pueden partir en el medio del cabello, como también en la extremidad, y presenta un aspecto de plumero, debido a la disgregación de las fibras. Todavía los cabellos serán cortos, feos y sin vida. Esa enfermedad tiene el nombre de TRICHOPTILOSE y es vulgarmente conocida como cabellos espigados. La Loción Brillante debido a su alto poder antiséptico y tonificante, cura fácilmente esta enfermedad, dando vitalidad a los cabellos, dejándolos suaves, lustrosos y hermosos a la vista.

Ventajas de la "Loción Brillante"

1.° — Es absolutamente inofensiva, pudiendo ser empleada diariamente y por tiempo indeterminado, porque su acción es siempre benéfica.

2.° — No mancha la piel, ni quema los cabellos como sucede con otros remedios que contienen nitrato de plata y otras sales nocivas.

3.° — La acción vivificante sobre los cabellos blancos, descoloridos o grises, empieza a manifestarse siete u ocho días después dando nuevamente el color natural primitivo, gradual y progresivamente.

4.° — El perfume es delicioso y no contiene aceite ni grasas de ninguna especie, que, como bien se sabe perjudican la salud de los cabellos.

MANERA DE USARSE

Antes de aplicar la Loción Brillante por la primera vez, es conveniente lavar bien la cabeza con agua y jabón y dejarla secar bien. La Loción Brillante puede ser usada haciendo fricciones como cualquier loción, pero es preferible el modo siguiente: Echase media cucharada de las de sopa, o menos, en un platillo y con un pequeño cepillo o esponja embebida de Loción Brillante fricciónase el cuero cabelludo, bien junto a la raíz capilar, dejando la cabeza descubierta hasta secar.

PREVENCION

No aceptar nada que se diga ser "la misma cosa" o "tan bueno" como la Loción Brillapte. Pueden suceder graves perjuicios por causa de substitutos, o imitaciones. La Loción Brillante se encuentra en las Droguerías, Farmacias y Perfumerías.

Compre Vd. un frasco hoy mismo en las farmacias, perfumerías, etc.

Agente: José J. Vallarino — 1463 - Av. Gral. Rondeau 1465 - Montevideo

SOS BUENO, VOS TAMBIEN!

Por SANTIAGO DALLEGRI

—......

—¡Andá, andá!... ¡Sos bueno, vos también!... Te lo garanto!

Hacía rato, ya, que discutían.

—¡No! Sos vos, la buena!... Lo que hay es que lo disimulás macanudamente. ¡Por que hay que ver, los papeles que hacés, con tus caprichos!

—¿Y por qué me encapricho, decí, hablá!

—Por no perder la costumbre, ¿por qué va a ser?

¡Ah, sí eh!... ¿Por sport, entonces?

—Tu lo has dicho: **por sport.**

—¡Ah, claro! ¡Soy muy aficionada!

—¡Aficionada!... No! ¡Qué esperanza!... ¡Sos toda una profesional! Tenés una habilidad única, para eso!... Sos de lo más crack!

Miró, la moza, de manera expresiva a su contendor y moviendo la cabeza admirativamente, díjole:



—¡Verdaderamente sos un fresco, Ruperto! ¿Lo de anoche, en el Biógrafo, fué capricho, invento?

—Lo de anoche, cómo lo de siempre; cómo lo de todos los días... Por qué, después de todo, ¿qué te hice? ¿Por qué te encaprichaste?

—¿Por qué?... Tenés interés en que lo diga fuerte, para que se enteren todos? ¡Pues lo diremos con buena letra y clarito: por que sos siempre el mismo: por que vás al Biógrafo conmigo, para ponerte a mirar a otras.

—Los ojos no serán para mirar, entonces.

—Cuando se tiene la novia al lado, no!

—Bueno, decíle a las mujeres lindas, entonces, que cuando salís vos, ellas se queden en casa.

—¡Sos muy gracioso!

—Gracioso no: lógico. ¿O te crés que Dios me ha dado tan buena vista sólo pa leer el diario?

—¿Y yo, cómo no miro a nadie?

—¡No mirás, por estarme vigilando!

—¿Sin motivo, no es cierto?

—¡Ma qué motivo ni pretexto!... Decí mejor que vos, desde que usás anillo liso y documentado, en el anular de la izquierda, es cómo si te hubieran puesto una varita en la mano derecha para dirigir el tráfico... Si ando derecho, por que voy muy arrogante; si me cargo un poco de espaldas, por que algún asunto me trae muy preocupado; si estoy contento, por que me irán muy bien lás cosas; si te extremo las caricias, ¡qué milagro!; si no lo hago, porque estoy muy desamorado! ¡En fin! Que ya no sé de qué lado ponerme para que me salga bien la fotografía!

—¿De que lado ponert
¡Del lado derecho, mi h
to! Que al que anda derec
no hay miedo que vayan
decir que es rengo.

—Lo que es yo, ché...

—¡Vos tenés más vuel
que el Río Negro! No
hagas el tonto. No me q
jo al cohete, demasiado
sabés. Naciste tenorio y no hay que hacerle. Una, p
que es gordita; la otra, por que tiene lindas piernas;
de aquí, por que es elegante; la de allá, por que es m
simpática; ésta, por que es rubia; aquella, por que es m
rocha. Total: que todas te llaman la atención.

—Cuentos, fábulas, romances tuyos...

—¡Cuentos!... Romances?... ¡Fábulas!... Callá
hacé el favor! Si mismo delante mío tenés la desfach
tés de estar afilando hasta a las viejas lindas!

—¡Gracias! Por lo menos reconocés mi buen gust

—Gusto es lo q
te sobra para darn
malos ratos.

—¡Seguí con el mi
mo disco!

—¡No! Decí que
es cierto, si te par
ce; que anoche en
Biógrafo no abrías
boca mirando a
rubia de melena e
sortijada?

—La miraba p
que me llamó la ate
ción el pelo oxigen
do y el escote mor
cho subido.

—A mí me parec
que lo que te llamab
la atención era el e
cote bastante bajad

—Bueno, continú
que no hay que contradecirte.

—¡Qué!... Lo vas a negar ,ahora, que la mirabas,
que ella también te miraba a vos?

Buscaba poner punto a los comentarios, él, y argumentó:

—¡Bueno! ¿Después de todo no tengo derecho a mirar a la gente?

—¡No señor! No tenés derecho! Por qué si no te alcanza conmigo, está también la película.

—¿Y si me cansa la vista la oscilación de la tela? —bromeó él.

—Cerrás los ojos.

—Entonces será cosa de venir a dormir, al Biógrafo

Contempló, la moza, a su travieso novio; y con acento que evidenciaba su disposición de ánimo y el apego que por él sentía, replicóle:

—Sí, tú a dormir, al Biógrafo, o a hacerte el dormido; pero lo que es yo te garanto que voy a estar siempre muy despierta!

Y cómo él, sintiéndose enternecido, le cogiera una mano, agregó, recurriendo al estribillo en boga, mientras simulaba querer retirársela:

—¡Andá, andá!... ¡Sos bueno, vos también!...

[L]A CARTA DE LA CIEGA

[C]ontinuación de la pág. 7.

[mi] corazón. Te quiero. Te espero. [Ha]sta tu vuelta. ¡Adiós!"

[T]erminé de leer la carta de ceniza, [l]evanté la vista hacia su dueña.

"Ella" estaba allí todavía. No se [hab]ía disuelto en la atmósfera, ni ha[bía] volado por la ventana como un [ave] sagrada. Estaba allí aún, y son[rie]ndo como deben sonreír las mu[ñe]cas de loza, me preguntó:

—La leyó Vd. ya?

—La he leído...

—Entonces sabrá Vd. porqué no [qui]ero ninguna carta más de nadie ni [de] nada...

[É]l me espera en la tierra o en el [cie]lo... Si es en la tierra, será cuan[do] la luz vuelva a dar vida a mis pu[pil]as muertas... Entonces yo iré con [él] al país de los pinos y las monta[ña]s blancas por la nieve... Donde mi [nid]o nuevo está esperándome...! Si [mu]ero, le he de encontrar "allá"...! [¿Pa]ra qué esa carta que turbe ahora [mi] pobre corazón que está tranquilo? [Yo] no existo. Respiro apenas como [un]a cosa congelada que estuviera de[ba]jo de la nieve en espera del sol... [Cu]ando éste llegue, sol de Vida terre[na]l o inmortal, hemos de vernos pa[ra] siempre por fin...!"

La ciega tornó al silencio. Yo tu[ve] fuerzas todavía para insistir:

—Y si la carta que yo traigo fuera [de] "él", si le dijera algo...!

—"El" mismo me juró que ésta [qu]e yo conservo es su última carta [para] mí en la tierra...! Un hombre co[mo] él no puede variar... Si ha cam[bia]do, no es "él"...!

Y después, acercando su rostro a [m]is mejillas, murmuró como un so[pl]o:

—Tengo miedo de todo lo que al[te]re mi sueño... Esta carta; es tan [bu]ena...! — y la dobló de nuevo y [la] guardó en el seno...

Yo acaricié sus manos. A la ver[da]d no estaba cierta de que tuviera [vi]da.

Por fin nos levantamos, y con la [ca]rta cerrada en mi bolsa de viaje, [m]e despedí.

Ni un beso, ni un suspiro.

La ciega quedó allí extática, como [u]na imágen que hubiese hablado por [m]ilagro.

Bajé la escalera de mármol. Toda [la] casa blanca. A lo lejos unas mon[ja]s cruzaban silenciosas. Eran ciegas [ta]mbién? Toda la casa muda, y fría [y] callada...

Nadie allí quería **saber más**...!

Junio, 20 1930.

DEL MOMENTO

Como se pierde un campeonato

Ahora que está en pleno auge el noble juego de las bochas, recuerdo como hace siete u ocho años perdimos los de mi barrio el campeonato, a causa del fortuito accidente experimentado por uno de nuestros paladines.

Fué por invitación especial que se me invitó a que presenciara el gran partido entre el Panadero y Queso Fresco contra dos de la cantina del Chicho, dos "tapados", pues en el barrio casi nadie los "mangiaba" ni se poseían sinó muy vagas referencias respecto a sus habilidades para el arrime y el chanta cuatro.

Apostábase, — creo recordar — una parrillada y veinte littros de vino, a engullir el domingo por la tarde, concurriendo al agape las dos fuerzas en pugna y un reducido pero selecto grupo de los camaradas de ambos bandos.

En mi barrio ya eran locos por las bochas. Es decir, los habitantes menores de veinticinco años jugaban desesperadamente al football desde el alba al crepúsculo, pero de esa edad para arriba todos abrazaban con ardorosa pasión el noble deporte bochiótico, de suerte que con tanta práctica había quienes arrimaban al centímetro, y tirando bajo mano echaban a volar la bocha contraria y ponían en su lugar la suya propia con ligereza y maestría dignas de un prestidigitador.

Pero como es natural existían unos mejores que otros, y hasta entonces siempre había resultado imbatible la pareja integrada por el Panadero y Queso Fresco, al que así llamábasele familiarmente porque pregonaba con tal grito su mercancía, compuesta según es de imaginar, por "fromages" de la Colonia y Maldonado.

El panadero era flaco, calvo y de lúgubre fisonomía, y Queso Fresco su verdadera antitésis, pues abundaba en mantecas, su rostro era rosado y alegre, frondosa y crespa su caballera y tenía unos bigotes grandes, negros y duros, que diríase estuviesen hechos con madera quemada.

Salvo una docena de italianos de la cantina, — entre los que naturalmente iba incluso don Chicho — la enorme mayoría de los espectadores era partidaria decidida del equipo local, a punto de darse usura en las apuestas y hasta dos o tres tantos de ventaja.

Sortearon y salió Queso Fresco con las rayadas, poniendo una bocha macanuda de esas que casi "se maman" con el bochin, proeza que fué largamente aplaudida por la numerosa barra de sus parciales.

Enseguida tocole arrimar a uno de los de la cantina, conocido por Bertolo, y talvez por no tener bien tanteada la cancha se le perdieron dos bochas, pero le dió tanta precisión y efecto a la tercera, que esta, rodeando a la de Queso Fresco, fué a pegarse al bochin como un grano a la epidermis.

¡Había que ver el bochinche que metieron los italianos!

—¡Eh, Panadero! — gritaban. — ¡Tenése ahí una bucha per todo el día, tenése! ¡Se te llevás la bucha, te llevás l'otra e te llevás anque il bochin, porca vita di un cane innamoratto!

¡Bravo Bertolo! ¡Bravo paisano!

El Panadero, sonriendo, se escupió profusamente la mano derecha y elevola, con la bocha, hasta el nivel de sus ojos entornados; después tomó impulso dió tres saltos matemáticos revoleando el brazo y allá fué el esférico trozo de madera a abatirse veloz sobre el terceto de bochas escalonadas en un extremo de la cancha.

Todos estiramos el pescuezo, como cigüeñas, para enterarnos del efecto de la catástrofe, y pudimos comprob[ar] que el italiano de marras tenía razó[n] pues según sus cálculos el bochin ha[bía] huido junto con la bocha contrari[a] acercándose a las dos anteriores [de] Bertolo.

Pero estaban a una cuarta, más [o] menos, según lo hizo notar el juez, q[ue] andaba de un lado para otro midiend[o] las distancias con un metro, de form[a] que le era fácil a Queso Fresco de[s]contar ventajas, pues le sobraban tr[es] bochas.

—Mandá una alegre por tabla, man[...]

— aconsejóle el Panadero, — que
gue aquí y les embarulle el amasijo.
Queso Fresco, sosteniéndose con la
ano izquierda la barriga, que como
gastaba inmensa y blanda se le mo-
a para todos los lados, dió los dos
sos de ordenanza y... — ¡cosa bár-
ra! — en el preciso momento en
e soltaba la bocha se le revien-
la pretina del pantalón cayéndosele
te "come corpo morto cade", y que-
ndo el hombre, por su costumbre in-
terada de no usar nunca calzonci-
s, tan desnudo de cintura para aba-
como el instante célebre en que hi-
abandono del vientre maternal.

¡Suerte que el público era exclusi-
mente masculino, que sino quien sa-
las escenas a que aquello hubiese
do lugar!

La bocha salió sin rumbo, y desde
e momento Queso Fresco no hizo na-
a de provecho en todo el resto del
rtido, que ganaron fácilmente los de
cantina.

Ahí tienen como por una maldita
etina floja perdimos los del barrio
campeonato, amén de una parrilla-
a con veinte litros de vino.

Bien dicen que pequeñas causas pro-
ucen grandes efectos.

Martín Chico.

CON AGUA DE ROSAS

Continuación de la pág. 5.

render que no es un gran sacrificio.

"¡Pobre niño!

"Huelga decir que Lady Torring-
am acogió la proposición con una
rcajada ruidosa.

—"Ay, mi viejo amigo!, — comen-
ó... ¿Ha visto usted qué miedo me
iene? ¡Ahí lo tiene usted retratado
e cuerpo entero!... ¡Dígale que sí,
ombre! ¡Lo dejo tranquilo cuantas
eces lo quiera!... Pero, sin embar-
o, quiero advertirle confidencialmen-
e que como se ha burlado de mí, me
engaré. ¡Oh! ¡No lo mataré, desde
uego! (reía locamente al decir esto).
No; esté tranquilo! llevaré a cabo
na pequeña venganza amable, inge-
iosa, a costa de su miedo injustifi-
ado. ¡El miedo es muy fea cosa en
n hombre! ¡Muy fea!... Pero des-
ués de que haya jugado con él, se-
emos buenos amigos de nuevo...

—"¡Lo que usted quiere es darle
na buena lección!

—"Sí; una lección. Del género có-
mico, se entiende. Pero búsqueme pronto la oportunidad, amigo mío. ¡Tengo deseos locos de volverlo a ver, y usted no se decide a revelarme su escondrijo!

"Ya que ella lo exigía (y yo, en el fondo, la comprendía muy bien), era menester inventar un truco por medio del cual Maud Torringham pudiera herir a Oliverio Michel en su amor propio, haciéndole revelar su corbardía. Esto parecía muy sencillo, y, sin embargo, nada me venía a la mente. Los amigos a quienes consulté se dieron por vencidos... Fué Maud la que halló solución al problema.

—"He aquí mi plan — nos dijo una noche, con expresión deliciosamente irónica. — Es muy fácil. Usted, Vineuse, está comprometido a darnos una comida a todos, a la que invitará a Oliverio, advirtiéndole que yo, casualmente, no puedo asistir... Yo llego un instante más tarde que él. Y acercándomele hago así...

"Diciendo esto, Maud Torringham me apuntó con un revólver e hizo

Continúa en la pág. 41.



NOTAS DE LA MODA

COMO EMPOLVARSE

El arte de saber cubrir el cutis con una capa de finos polvos no es para todas las mujeres una tarea fácil. La moda, cada vez más perfeccionada, exige que los arreglos del cutis sean muy disimulados, pues de otro modo afean en lugar de embellecer. Por eso la mujer chic de nuestros días, ha abandonado casi por completo el uso de los antiguos polvos secos. Esos cutis perfectos que se ven en la calle, playas, teatros, etcétera, de un color uniforme y aterciopelado, no son "empolvados"; deben llamarse más bien "esmaltados" y se consiguen empleando crema-esmalte líquida del color más adecuado a cada tez. Esta sustancia puede encontrarse en las farmacias envasada en frasquitos y bastará hacer una sola prueba para ver que esos secretos del tocador están revelados.

La generación romántica

Continuación de la pág. 8.

las proclamas y arengas de los generales de la Revolución.

Las andanzas políticas, los peligros, las proscripciones y las guerras, al retemplar el carácter, respetaron aquella como dulce virginidad del sentimiento que mantuvo intactos los sueños adorables de la adolescencia. El amor se convirtió para estos hombres en religión y la mujer en objeto de culto casi sobrenatural. Actos de sencillo y conmovedor sentimentalismo alternaron con episodios en que se ofrendó nombre, libertad y vida. Se buscaron los amores novelescos, los idilios sahumados por la pólvora de las batallas, los enlaces entre combate y combate. Se vieron cruzar el río a misteriosos viajeros de tez pálida cuya procedencia y destino se ignoraban. En Montevideo y en Buenos Aires los rondas nocturnas sorprendieron a embozados personajes que se desprendían de las ventanas enrejadas o salían de la sombra de las tapias y huían hacia la ribera donde los esperaban misteriosas embarcaciones que zarpaban en seguida. En el bajo de Buenos Aires, los puñales de la mazorca epilogaron muchas veces con sangre estos temerarios idilios. Se interceptaron cartas en que se leían palabras como estas: "Odio al maldito tirano; pero no puedo odiar la divisa federal porque me recuerda el color de tus labios". Los jóvenes del sitio de Montevideo se gloriaban de obsequiar a sus novias con flores cogidas en la propia quinta del general Oribe, hasta donde llegaban por la noche burlando las guardias y centinelas y desafiando a la muerte. En la tertulia del general Vedia se ostentaron en pechos unitarios muchas de estas rosas y claveles federales del Cerrito.

Estas mujeres afrontaban también azares y peligros superiores a la fuerza de su sexo. Si hubo muchos Danieles también hubo muchas Amalias. Una de ellas se lanzó fuera de la plaza en busca del cadáver de su novio caído en una emboscada y lo condujo hasta las trincheras como una heroína de la tragedia clásica. Otra en presencia de su prometido, muerto en combate singular, se despojó de su cabellera y la depositó en el ataúd como ofrenda de su virgen amor. Así se vivía y se sentía en aquella época: amor, destierro, sangre, ¡triste lote el que tocó a aquella generación mártir concebida entre nuestras dos grandes epopeyas, nutrida con la sabia espiritual del romanticismo y predestinada al sacrificio!



EL tren de Londres se detuvo bruscamente en la pequeña tación... Marcos Smithers, pajero de primera clase, salió de su urrida somnolencia, y entre esones y bostezos bajó el cristal la ventanilla para inspeccionar escena.

Llovía torrencialmente, a juzgar r la ruidosa percusión del agua bre el transparente techado de terminal. Recogiendo entonces u escaso equipaje, valija en ma-, avanzó hacia la plataforma.

"¿Y ahora?" se preguntaba.

¿Por qué había venido? Ciertaente no eran estas vacaciones... Para vacaciones estaba él! Esa isma noche, su felicidad en crisis por la intercepción ccidental de un telefonema dirigido a su mujer, trastorаba por completo el concepto que, hasta entonces, se abia forjado de la vida.

Al parecer, año tras año, la esposa infiel, sistemátiamente, apelaba al recurso del bridge, del club y de las migas, para burlar la fe marital. ¡Ah, ya! ¡Ya quedaba nterado, sí, que él, el legítimo esposo de la señora, no a el único esposo de su mujer!

Tras la escena violenta, borrascosa, preparar su vaja y marcharse fué una misma cosa. Aún no sabía lo ue iba a hacer. Unicamente deseaba alejarse, encontrarse olo, concentrar las ideas.

El azar lo traía a ese pequeño pueblo... Saltando al rimer tren de paso para la ciudad, descendía ahora en ste famoso lugar de veraneo, ¡y aquí estaba!

Siguió la corriente de pasajeros a lo largo del andén, in prisa, sin interés. Y fué de los últimos en cruzar la alla. Iba preocupado, sin fijarse en nada ni ver a nadie. Vagamente suponía la necesidad de acudir a un hotel para pasar la noche; preguntaría en la confitería de la estación. Allí le informarían.

Y ya se dirigía a la salida, cuando una voz de mujer le arrancó bruscamente de su abstracción.

—Perdone — inquirió la desconocida. — ¿No vió usted si quedaba alguien más en el tren?

Marcos Smithers miró en dirección a la voz. Era una mujercita diminuta, linda, de unos veinte años, al parecer. Resultaba muy elegante, trajeada de una creación obscura, sencilla, algo ajustada, bien de acuerdo con su bella figurita. Risos castaños escapaban bajo el ala del sombrero; pero el atractivo mayor, lo que a él le llamó la atención, eran los ojos. Ojos grandes y abiertos. Azules como el mar en tarde de estio.

Smithers se descubrió.

—¿En qué puedo servirle?

Ella repitió la pregunta. ¡Qué voz más agradable! La pobrecita traslucía su angustia.

—¿Esperaba usted a alguien? — le preguntó.

—Sí; a mi marido — contestó ella.

¡Ah, era casada! ¡Quién lo hubiera dicho!

—Me escribió anunciándome su llegada en este tren — continuó. — He visto salir a todo el pasaje, pero no está aquí. No sé si se habrá quedado dormido en uno de los vagones... ¡Si usted fuera tan amable de ver!...

¿Amable? ¡Cómo no! Espere un momento — añadió. — Yo lo buscaré.

Ella quedó al cuidado de la maleta, cerca de la entrada, mientras el repasaba todos los compartimentos, y, sin querer, inconscientemente, mientras llegaba al último vagón, le asaltaba el deseo de no encontrarlo.

De repente, sin poderlo evitar, le gustaron los ricitos castaños, los ojos azules, la mujercita atribulada... El, que sólo un momento antes jurara no mirar, mientras viviera, a otra mujer...

"¡Pobrecita!", pensaba; "¡si yo tuviera una esposa como ella, no perdería mi tren!"

El último vagón, como los demás, estaba vacío. Dió un vistazo, por si acaso, al furgón de equipajes, vacío también.

Regresó entonces, prontamente a la plataforma, en dirección a la damita interesante.

—Me temo que no haya venido — le dijo.

—¡Ay, Dios! — murmuró. — ¿Qué hacer?

Smithers creyó que iba a llorar.

—¡No se aflija así, señora! — le dijo, con bondad. — Quizás perdió el tren, muy a pesar suyo. Algunas veces ocurre eso.

—No, no — suspiró ella. — Yo ya me imaginaba que no vendría.

Hubo una pausa. Indudablemente, era una gran contrariedad.

El se hallaba irresoluto. ¿Qué podría hacer? ¿Qué decirle?

—¿Vive usted aquí? — preguntóle al fin.

—¡Oh, no! — replicó ella. — Llegué esta mañana. Me hospedo en el "Hotel Castle". Estoy sumamente preocupada. Tomé habitaciones para mi marido y para mí; lo esperaba en este tren, y ahora me deja plantada. ¡Siempre lo mismo! — agregó con cierto resentimiento.

—Bueno; pero el perjuicio no ha de ser muy grande, ¿verdad? — observó Marcos.

—¡Cómo que no! contestó ella. — Usted no tiene una idea de lo mal que miran en el hotel a una mujer sola, especialmente en un lugar como éste. Siempre sospechan que una sea... ¿usted comprende?

Marcos asintió con la cabeza.

—Fíjese — añadió ella. — Ya no entrarán más trenes esta noche. Yo le dije al cajero que venía a la estación a esperar a mi marido, y ahora, cuando regrese sin él, ¡quién sabe lo que pensará!

—Absolutamente. Yo aclararé...— aseguró Marcos.

—¿Usted vive aquí? — preguntó la dama.

—No; sólo permaneceré unos días.

—¿Vacaciones? — inquirió ella.

—No... He tenido disgustos en casa y busco un refugio donde olvidar.

Se asombraba de contar sus cuitas a una desconocida. Sin embargo, sentía que entre ellos existía una especie de afinidad.

Ella lo miró, comprensiva:

—Entiendo — dijo con sinceridad. — Yo también he tenido infinidad de disgustos.

—"¡Pobre angelito!" — murmuró Smithers para sí.

—Bueno — añadió ella de pronto.— Ya lo he detenido demasiado tiemp Buenas noches y muchas gracias p todo lo que ha hecho.

Le tendió su mano y él la tomó.

—¡No; todavía no! Yo también n hospedo en el "Hotel Castle". ¿Pu do acompañarla?

—¿De veras?... ¡Usted también al "Hotel Castle"! ¡Qué casualida ¡Cuánto me alegro!

—¿Sí? — profería Marcos, que ha ta un minuto antes desconocía existencia del "Hotel Castle"...

El único transporte disponible la estación era un vehículo a la a tigua, para regocijo de Marcos, quien agradaba bien la idea de pr longar el viaje, cosa que no hubie logrado con un taxi. Cortésmen auxilió a su nueva amiga en la s bida al coche; luego, la siguió, mie tras "in mente" deseaba continuar jornada ilimitadamente.

El interior del coche estaba a ob curas. No distinguía la cara de acompañante; pero instintivament adivinó que lloraba en silencio.

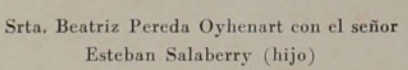
Se puso en movimiento el coch ¿Era imaginación o realmente estab recostada en su hombro? La rode con el brazo. Envalentonado, se ace caba poco a poco hasta tenerla entr sus brazos como a un niño. De r pente la besó.

Continúa en la pág. 39.



Srta. Celia Bonsignore Susena, con el señor Julio Martínez Jaureguy.
En la residencia particular.
Foto Marchese





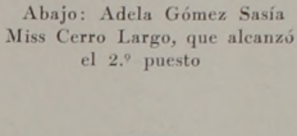
Srta. Beatriz Pereda Oyhenart con el señor Esteban Salaberry (hijo)
Foto Van Dyck.

Izquierda: Srta. María Ernestina Canessa Gregorini con el señor Manuel Ortiz
Foto Van Dyck.

LAS BELLEZAS URUGUAYAS CONSAGRADAS



Zulma Invernizzi
Miss Montevideo, que obtuvo
el 3.er premio



Abajo: Adela Gómez Sasía
Miss Cerro Largo, que alcanzó
el 2.º puesto



María Alma Mederos
Miss Durazno, a quien se
confirió el título de
Miss Gracia



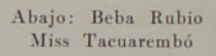
Tota Luhers
Miss Río Negro

Derecha:
Arquimia Cuadrado
Miss Treinta y Tres

Foto Fígoli.



Centro: Alicia Gómez, Miss
San José, que fué designada
Miss Uruguay



Abajo: Beba Rubio
Miss Tacuarembó

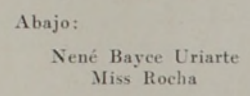




N EL CONCURSO DE "EL PAIS"



María Brancaccio
Miss Colonia



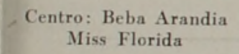
Abajo:

Nené Bayce Uriarte
Miss Rocha





Laura de León Ihret
Miss Maldonado



Centro: Beba Arandia
Miss Florida

Abajo: Mirtha Norah Irigo-
yen Vares
Miss Rivera





Elida Almandós
Miss Lavalleja





Izquierda:

Chichí González Genta
Miss Canelones

Foto Fígoli.

Los estudiantes de Derecho se apoderaron de la Universidad

Los estudiantes de la Facultad de Derecho cuya agitación era visible desde algún tiempo atrás y obrando en consecuencia con resoluciones tomadas la noche anterior, se apoderaron el lunes por la mañana del edificio de la Universidad, cerrando por dentro todas las puertas contra las que acumularon escaleras y otros objetos pertenecientes a los trabajadores que actualmente reparan la casa de estudios. Establecidas estas barricadas, se dividieron en grupos de vigilancia no permitiendo el acceso al local más que a una comisión de conciliación formada por los doctores Eduardo Acevedo, Emilio Frugoni, Lorenzo Carnelli, Lincoln Machado Rivas y Ramón P. Díaz.

Inmediatamente fué rodeada la manzana por policía y tropas destinadas a mantener el orden, dando lugar el curioso espectáculo a divertidos incidentes entre los estudiantes, las autoridades y el público.

A las pocas horas terminó el incidente con la entrega del local a la comisión antes nombrada.



Nuestra primera fotografía muestra las ventanas del piso superior de la Universidad y algunos de los estudiantes asomados a ellas.



Centro derecha: La puerta principal clausurada por los estudiantes y ostentando un curioso letrero de advertencia.

Centro izquierda: El Ministro de Instrucción Pública Dr. Demicheli en la acera de la Universidad, cambiando ideas con el Director de la Biblioteca Nacional señor Scarone y con el secretario de la Facultad doctor Pacheco.



Abajo: El final del episodio. Una vez entregado el edificio a la comisión conciliadora, las autoridades de la Universidad penetran al local.

Durante su encierro, los estudiantes lanzaron varios manifiestos explicando las causas del conflicto. Después de entregada la Universidad, los estudiantes de derecho declararon la huelga por tiempo indeterminado y exhortaron a las otras Facultades a plegarse al movimiento.

TEATRO SOLIS

La compañía de Blanca Podestá que actúa en el teatro Solís, acaba de obtener un nuevo y resonante triunfo con la obra puesta en escena días pasados.

,'Le singe qui parle" (El mono que habla), es una de esas obras que mantienen el interés del espectador hasta el último minuto y la interpretación que las huestes de Blanca Podestá han sabido darle es encomiable por todos conceptos.

Alfonso Tudela realiza su mejor creación encarnando el simiesco personaje de la obra. En la fotografía que antecede lo vemos en su atinada caracterización durante uno de los momentos más interesantes de la comedia, en compañía de Josefina Melián, la que coadyuva eficazmente con él. No dudamos que las carteleras del Solís habrán de permanecer sin variaciones por largo rato.

TEATRO 18 DE JULIO

Manolita Poli, interesante actriz de la compañía de Alberto Vacarezza que actúa con gran éxito en el teatro 18 de Julio.

Sus condiciones excepcionales y la gracia sui generis que pone en las interpretaciones nos explican los aplausos que día a día obtiene la celebrada artista.





En el Salón de Actos Públicos de la Universidad se llevó a cabo el homenaje tributado a la memoria del malogrado escritor y po[...] argentino Sr. Ricardo Güiraldes el que fué prestigiado por conocidas figuras del mundo intelectual uruguayo.



El Presidente de la República Dr. Campisteguy durante su visita al Stand de la Cruz Roja, en la exposición de Higiene Bucal que realiza actualmente el Centro de Odontologia. El primer magistrado tuvo palabras de elogio para la interesante exposición y sus organizadores. A la izquierda aparece la Sra. Fortunata Safons de Arrillaga Presidenta de la Cruz Roja Uruguaya.



Fué inaugurado el nuevo edificio del Ejército de Salvación, organizándose con tal motivo un festival que fué presenciado por numerosa concurrencia.



Con motivo de celebrarse el cumpleaños de la señorita Fanucha Brito Rebo-ledo, ésta ofreció a sus amistades una interesante fiesta que se desarrolló en un ambiente de grata cordialidad

Centro: En los salones de la Asociación Cultural de Arte Lírico, se efectuó un Concierto Social que alcanzó lucidas proporciones tomando parte en él numerosos asociados.





En la residencia de los esposos Balás - Cantisani se ofreció una hermosa reunión, festejando el cumpleaños de sus hijitas Cholita y Chichita. Con este motivo se reunieron gran cantidad de amistades de los esposos Balás-Cantisani siendo muy obsequiadas ambas niñitas

¡¡BIENVENIDOS AL URUGUAY!!



¡WELCOME AMERICANS!

Welcome sportmen of the North, coming to Montevideo as an embassy of cordiality in our glorious commemoration.

Here we are waiting the very instant of your arriving with friendly open arms...

And when the Great Day will come... when your team will be on the field of the Stadium, ready for the big fight, with the eyes of the crowd looking at you moisted by sincere emotion... all the hands as only one will be ready to beat for you and all the hearts as only one will be plenty of simpathy and friendship...



Footballisti Romani
Bine a'ti venit.

Veniti in Montevideo ca ambasadori cordiali al sportului din patria voastre. Noi va primim nu ca pe adversari ci ca pe fratii nostri. Gestul si sfortarea voastra a gasit un viu rasunet in inimile noastre.

MUNDO URUGUAYO va saluta in numele poporului Uruguayan si va doreste cea mai mare reusita.



¡¡Representantes deportivos de Méjico!!

¡¡Hijos de la tierra del Sol!!

¡¡Vosotros que sentís latir en vuestros corazones la nobleza ancestral de un Moctezuma y que sentís correr por vuestras venas la sangre ardiente y generosa de un Hernán Cortés!!

..¡¡Vosotros que habéis vivido siglos de epopeya y que lleváis sobre vuestras espaldas el grave peso de la gloria acumulada en diez centurias... No podiáis faltar de nuestro lado.

Vuestros hermanos uruguayos os reclamaban y habéis acudido a la cita.

..Y vencedores o vencidos... bajo el cielo riente de Montevideo como sobre las nieves eternas del Orizaba... ha de resonar el eco de nuestro grito cordial...

¡¡Salud mejicanos... Hermanos en América!!



MUNDO URUGUAYO présente à la Délégation Belge de Foot-ball ses meilleurs souhaits de bienvenue. Il salue en elle l'esprit clair et chevaleresque de la courageuse Nation Belge. Ses joueurs recevront, nous en sommes certains, une ovation chalereuse, au moment de paraître dans notre Stadium, revêtus de leurs chemisettes rouges.



MUNDO URUGUAYO salue cordialement la Delégation Française de Foot-ball qui constitue une ambassade digne des nobles sentiments qui unissent les Nations Française et Uruguayenne.

Le coq simbolique que ses joueurs portent sur leurs poitrines, la noblesse et la courtoisie qu'ils ont demontrées dans les journées célébres de Colombes sont pour nous des souvenirs inoubliables, ainsi que toutes les attentions dont nos compatriotes ont été l'object de la part de Madame Pain avec la delicatesse traditionnelle du peuple français.



Fuzbalistí iz Yugoslavije

Norod Uruguajski posredovanjem nas im vam daje dobradoslicu. Kad stupite na tlo od Artigasa ne ucinite to Kao protivnici vcé Kao prijateljí.

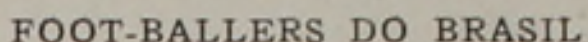
Hocemo da Kad nakeustite nasu dcmovinu odnesete pozítivnost odjednog velikog í istinskog dojma.

I zato u veli Kim danima Svjets Kog Prvenstva biti ce za vas iz svih usana mnogo izrazaja hrabrosti...

MUNDO URUGUAYO, consciente de la intensa y lógica expectativa que ha despertado en toda la República, el Campeonato Mundial de Football a iniciarse dentro de breves días en Montevideo ha decidido dedicar su número próximo a éste acontecimiento que marca un jalón inolvidable en la historia del football uruguayo.

En el encontrarán nuestros lectores las fotografías y nómina de todos los jugadores extranjeros que intervendrán en el Campeonato una amplísima información gráfica del entrenamiento seguido por los footballers que defenderán los colores uruguayos, reportajes a los jugadores y dirigentes y las últimas y más interesantes fotografías del Stadium Oficial que será escenario del Gran Torneo.

¡¡Haga reservar desde ya su ejemplar!!



FOOT-BALLERS DO BRASIL

Vens a nossa terra como embaxadores desportivos de vossa patria, para disputar o trofeo maximo do Foot-Ball Mundial.

Não queremos saber quem vencerá.. Nos basta vel-os chegar como simbolos viventes de una confraternidade que jamais se quebrará... Nos basta ver em vosso gesto fraternal e generoso a ratificação definitiva da vossa amisade...

E é por isso que o povo Uruguayo ao darvos as bôas-vindas por nosso intermedio fundiuse em uma só e alta voz que ecôa em vossa hommenagem, e em um só e grande coração que sae ao vosso encontro.

¡¡Deportistas de Chile, Perú y Paraguay!!

Llegáis a tierra uruguaya, portadores del cálido homenaje de vuestra cordialidad...

Sóis eslabones inquebrantables de esa armoniosa cadena de solidaridad continental que ciñe a Sud América en estrecho abrazo... y podéis estar seguros de que sea cual sea el resultado del Magno Torneo, ha sido vuestro gesto generoso, el broche de oro con que habéis consolidado definitivamente los ya poderosos vínculos que a vosotros nos unían...

Deportistas de Chile, Perú y Paraguay... ¡¡Sed bienvenidos a tierra uruguaya!!

Hoy más que nunca estáis a nuestro lado y hoy más que nunca podemos repetir: Todo nos une... Nada nos separa...

A vosotros hermanos argentinos, siempre prontos a tendernos vuestros brazos fraternos en el dolor y en la alegría, no os damos la bienvenida... Ya sabéis que al pisar tierra uruguaya seguís estando en vuestra patria... Quiera el Destino que en la final del Campeonato Mundial, como en la jornada memorable de Amsterdam, las dos banderas del plata puedan flamear unidas al tope de la Torre del Homenaje y que, como en aquel día inolvidable, podáis ofrecer a la multitud entusiasmada, el magnífico espectáculo de una lucha titánica al terminar la cual, vencedores y vencidos se ciñeron las sienes con los mismos laureles de hidalguía y de nobleza...!

COMO SE ENTRENAN NUESTROS JUGADORES



Un partido de volley-ball. Nuestros lectores apreciarán debidamente el entusiasmo con que practican este deporte los concentrados, cuando les digamos que el premio para los vencedores es una caja de masas. Admiren la pose de Mazzali que parece disponerse a efectuar una de sus clásicas zambullidas.



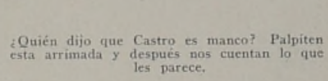
Centro izquierda: La barra la hincha por sus favoritos... y no es para menos... si ganan ellos ligan también. Nótese la expresión sonriente del Dr. Baqué, la expectativa de Tejera y la bronca de Cea.

Círculo: Una escena interesante del match de volley-ball



Izquierda: El momento más agradable. El del reparto de las masas. Mazzali obstruye la visual de Fígoli, mientras Recoba se prepara a saquear la caja Castro y Cea palpitan de ojito las masas preferidas, en tanto que Tejera se relame anticipadamente. Los demás van muertos por ahora... Y con el saque de Recoba nos parece que les van a tocar muy pocas masas.

NOTAS DE LA CONCENTRACION EN EL PRADO


¿Quién dijo que Castro es manco? Palpiten esta arrimada y después nos cuentan lo que les parece.

Arriba izquierda: Castro y Cea recordando tiempos pasados.
"¿Te acordás, del viaje a Europa? Entonces nos tocó a nosotros cruzar el charco en un barco parecido a este..."
"De veras hermano... y cómo se movía el piroscafo. Ahora les tocó a los europeos devolvernos la visita"...

Izquierda: Como el acceso al campo de concentración está terminantemente prohibido, todos los días se producen escenas como esta. He aquí a Nazzasi recibiendo a las visitas. Los tres sobrinitos del back olimpico han venido a verlo. ¿Cuál de ellos será el futuro crack?... ¿o lo serán los tres?

ARISPE Y LA CHIVA DEL PRADO



La chiva del Prado aquella chiva que popularizó la Oxford y que no pudo matar Araujo ha sido incorporada a la concentración y Arispe encargado de cuidarla. La chiva será nuestro reporter especial y MUNDO URUGUAYO contará con un servicio de información estupendo... ¡Lo que nos dirá la chiva!... Veremos como se porta la nueva mascota del seleccionado uruguayo.

Nota Bene. — A último momento nos enteramos de que la vaca olímpica ha sido vista en las proximidades de Santiago Vázquez



Asamblea de empleados y obreros municipales realizada hace algunos días con el objeto de cambiar ideas en favor del proyecto de aumento de sueldos.



El Ministro del Paraguay ante nuestro gobierno, ofreció en los salones de la Legación del país hermano, una comida en honor del Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Dominguez y su señosa esposa



En el salón de conferencias del Instituto Normal de Señoritas, pronunció una interesante disertación el señor Alejandro Lamas, siendo muy aplaudidas sus palabras por la numerosa concurrencia femenina.

EXPOSICIONES Y CONCIERTOS



En el salón de arte de la casa Moretti, Catelli y Mazzuchelli, se inauguró la exposición de marinas del pintor R. Castellanos que aparece en ésta fotografía rodeado por un grupo de personas que asistieron a la inauguración.



El conocido pintor Manuel Rosé ha reunido en los salones de arte de Scarabello, una colección de interesantes pinturas. Asistió a la apertura de la exposición, el ministro de Instrucción Pública Dr. Demicheli y numerosos intelectuales y artistas.



En la Casa de la Música, se realizó días pasados un interesante concierto que reunió un selecto auditorio en el que figuraban conocidas figuras de nuestro mundo intelectual y artístico.



tel del Prado se llevó a cabo una hermosa fiesta a beneficio del Montevideo Rugby Club. La reunión que alcanzó brillantes proporciones, dejó en todos los ánimos gratísima impresión.



Destacadas personalidades de nuestro ambiente comercial que asistieron a la primera asamblea de Agentes de Publicidad, la que se realizó el jueves 26 del mes próximo pasado en el Círculo de Armas.



ía obtenida durante el desarrollo de una de las fases del concurso de peinados y corte de melena que la Sociedad de Peluqueros organizó en la pasada semana y que obtuvo un éxito ruidoso.

Vista parcial del magnifico salón comedor, inaugurado recientem ente por el Comité de Protección a la Infancia de Tacuarembó A la derecha, de pie: Dr. Juan B. Gil, presidente del Comité, señora Edna Nery Gil de Gil, señora Teresa Viarengo, señora Palmira C. de Viñas y señores Victor Pacheco y L. Talarico, Sub Director de Escuelas.
Izquierda, de pie: Señores Prudencio Viñas, secretario y Clelio G. Oliva, Vice Presidente de la benéfica Institución. A este refectorio asisten diariamente alrededor de 200 niños.

Sala de espectáculos del hermoso cine teatro Uruguay - Brasil que funciona en Santa Ana do Livramento (Brasil). Se trata de un lujoso cine con capacidad para más de mil personas. Foto obtenida por nuestro agente en esa localidad señor Arlas Pelaez.

ECOS DEL CANASTO

. O. R. —

("Pensamiento: "Así como el picaflor ..ca los jugo de las flores, así los hom..res perverso sacan los jugo de nuestra ..mistá."

usted, cacho de besugo,
..i el diablo le saca jugo.

——

..iógenes —

"Sentado en la cama
Está un niño
Muy blanco
Muy lindo,
Cantando solito
Temblando de hambre
De sueño... de frío..."

..o ha de ser tanto el penar
..uando se ha puesto a cantar.

——

I. V. —

"Ella me robó el corazon,
Ella me robó la calma;
Estos, mi Dios, estos son
¡Los gritos de mi alma!"

..ero nunca se ha escuchado
..ritar más desafinado.

——

..osa Blanca C. —

..Me lo trajo quedo; muy quedo, el Des-[tino:
.. un día, en silencio, me lo arrebató;
..legó corriendo; se fué sonriente;
..uedamente vino; vivió quedamente;
..ueda... quedamente desapareció."

..l hombre que batió de unas sentadas
..or completo el record de las quedadas.

Payador Solitario —

¿Que me parece, pregunta,
El verso a su vecinita?

Pues... ¿que le he de contestar?
Que es una gran pavadita.

——

J. B. —

"Que de las ciegas pasiones sale
Aunque no quiera, servil insecto,
El inmundo gusano, infecto,
Carroña de humana clase.

Probablemente ese insecto
Lo tiene en el intelecto.

——

Mont Blanc (San José) —

"En esas noches
Que arrecia el viento
Envueltas en tinieblas
Vienen a mí.
Tristes recuerdos
Que yo venero
Y entre esas sombras, te veo a tí."

Ve tan bien entre tinieblas
Este joven maragato,
Que hasta estamos por creer
Que es descendiente de gato.

——

P. P. —

"Brotan de los cuerpos desnudos
de los árboles
hojas verdes..."

Ya ven, en vez de brotar
Esas hojas de las ramas,
Brotan directas del cuerpo
Como en el pez las escamas.

——

Chichongo —

"Era una morocha de ojos gentiles
la mujer que en mi vida más amé;
era pálida, triste, sentimental...
y le gustaba bailar en el "Chantecler".

Si, era muy triste, Chichongo...
¡Y le metía al bailongo!

——

Ehorn Neser —

No son del todo malas, pero contienen defectos y por lo tanto los consideramos impublicables.

¿Su cutis se ha ajado?

Hay mujeres que creen que solamente a los diecisiete años es cuando ..ueden exhibir un cutis perfecto. Están equivocadas. Mucho tiempo después de los cuarenta, toda dama puede ostentar, si lo quiere, un cutis tan hermoso como el de una joven de veinte años. Lo que ocurre es que, a medida que pasan los años, la envejecida cutículo exterior va adhiriéndose siempre más a la piel; de allí que haya que hacerla caer. Esto se logra fácilmente aplicando al cutis, todas las noches, cera mercolizada. Esta substancia se encuentra en toda farmacia. No hay que olvidar que toda mujer posee debajo de su viejo cutis uno nuevo y hermoso que está a la espera de ser traído a la superficie. Y en esto consiste el secreto del porqué nunca envejecen las actrices y "estrellas" del cine. ¿Por qué no hace usted también la prueba?

Cinematograficas

El cuerpo del Delito



"El cuerpo del delito", primera cinta hablada en español, se sigue dando en el "Ciine Ariel" con mucha aceptación. Esta película es una adaptación de la novela de Van Dine, distinguido escritor criminalista. Está interpretada por Antonio Moreno, Barry Morton, Ramón Pereda, María Alba, Carlos Villarias, Andrés de Segurola, María Calvo, etc. Presentamos hoy esta interesante escena del "Cuerpo del delito", donde aparecen María Alba y Ramón Pereda.

CORRESPONDENCIA

Rosita. — Tom Mix actualmente no abaja. Nació en *El Paso* Texas en 1879. casado con Victorio Forbes.

Monsy. — Marganta de la Motte, trajó con Donglas Fairbanks en "Los Tres osqueteros" donde obtuvo un gran éxito. ació en 1904, así que tiene 26 años de ad.

West. — El retrato de Bessie Love lió en el número del 5 de junio — 595. M. U.

Zara. — Richard Arlen, nació en 1899 divorció y volvió a casar con Gobyna alston. Tiene una hija del primer maimonio.

Músico.—Ernest Torrence, esrcibe múca. Ultimamente ha terminado una uite" para piano y violín. Torrence ha studiado música en Londres y Stuttart, antes de dedicarse al cinema.

F. L. A. — Cuál es uno de los directos más conocidos del Cine?

Cecil B. de Mille. Esta trabajando en película "Dinamita", obra de Jeanie acpherson.

COMPRIMIDOS

El cine parlante en Europa

Adolphe Menjou, el inimitable e insurable mundano de la pantalla, el arsta que ha acreditado su sutileza en oducciones que todos los aficionados cine recuerdan con deleite, aparecerá ora en una cinta toda hablada en esñol de la Paramount: la versión castellana de *Slightly Scarlet*, cuyo título rá *Amor audaz*.

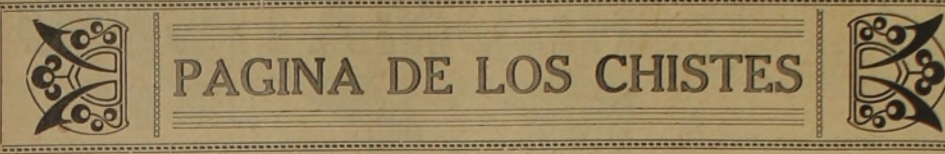
El haber elegido a Menjou obedece, parte de sus grandes dotes de actor, a circunstancia de que habla el castelano con perfecta corrección y naturadad.

¡Un nuevo éxito de la Paramount, y na noticia que entusiasmará sin duda a s legiones de admiradores del gran enjou!

IO ES ORO TODO LO QUE RELUCE

Durante la filmación de *Pistas Pelirosas* la emocionante cinta Paramount n que aparecen Richard Arlen y Mary rian, Mary Brian tuvo ocasión de apredar la verdad de la tan conocida máima. La cosa fué como sigue: llegó al studio un jovenzuelo, preguntando tíidamente por Mary Brian. Ya en su resencia, le pidió permiso para hacerla na fotografía, a lo que la artista accelió de buen grado. Antes de retirarse el uchacho, Mary Brian manifestó sus speranzas de que la foto saliera lo meor posible, a lo que el tímido jovenzue- respondió:

—Eso no me interesa... es que he postado con un amigo a que sacaba el etrato de usted, a pesar de que él aseuraba que no me atrevería.




PAGINA DE LOS CHISTES

PROGRESO FEMINISTA



Lo que le pasaba al "fresco" en otras cas... y lo que le pasa ahora...



—Cada vez que bebía no podía trabajar. Por eso he renunciado.
—¡Qué fuerza de voluntad!
—Sí; ya no trabajo.

COMO CAMBIAN LOS TIEMPOS



AYER Y HOY.

SIEMPRE PASA LO MISMO



—¡Sí! La viste en el escaparate, te gustó, y ahora, que la tienes en casa, ya no te gusta. Lo mismo me pasó con ésta.
—¿...?
—¡Con esta lámpara...!

ENFERMEDAD ALEMANA



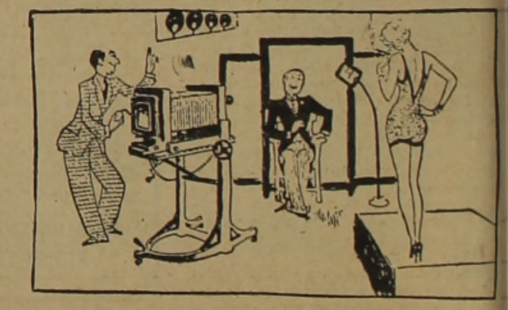
—Mucho me temo que sea un caso de psitacosis.
—¿Y qué es eso?
—Esa nueva enfermedad que llaman "del loro".
—¡Ah! ¡Pues yo no se lo digo!

LA ISLA DE LAS SIRENAS



Un procedimiento moderno para encantar a los marinos.

UN FOTOGRAFO DE BUEN GUSTO



Así todos los clientes que posan, sonríen.

Una Aventura

Continuación de la pág. 18.

—¡Oh, no; no debes!... — excla-
ıó ella.

La besó otra vez.

Aún quedan sitios románticos en ste mundo insípido. Aún hay pára-ıos silvestres bajo la dorada lumino-idad del sol; playas plateadas en oches de luna, rinconcitos cómodos n las cubiertas de los vapores, para ıs horas calurosas del medio día; ero, para romanticismo genuino, puede nada compararse al fondo de n coche viejo, una noche lluviosa? Jo es posible.

Así aconteció. Durante los tres ki-ómetros de travesía al "Hotel Cas-le", Marcos Smithers recibió todos os informes necesarios respecto a la lamita en cuestión. Se llamaba Mary; nuchos le decían "May". No se opo-ıía; él podía decirle "May", natural-nente.

Remordimiento

Continuación de la pág. 4.

ría loco. Me confesó que prefería morir a verla con el vientre abierto m canal. — Repare usted — le dije, — que no es usted el que va a mo-rir, sino ella. — Ni por esas. El hombre se resistió con tan quejumbrosa tenacidad, que hubimos de renunciar a la operación. Al cabo de una semana la enferma se había muerto.

—¿Y qué hizo el marido? — pregunté lleno de curiosidad.

—Pues venir a verme todo consternado. — ¿Lo ve usted? — le dije tranquilamente. — Con la operación tendría usted mujer a estas horas. Se echó a llorar de un modo lastimoso, y con frases cortada me refería las cualidades de la muerta, el principio de su amor y el hondo cariño que los unió en la tierra. Nunca he visto un viudo tan desolado. No se creyó en el caso de velar ciertas particularidades íntimas de la vida conyugal, confidencias de amor de dos esposos, y sin querer me enteré de una porción de cosas que nadie, fuera de los confesores, está facultado para escuchar. ¡Pobre hombre! Venía a verme de cuando en cuando para descargar su conciencia.

Figúrese usted que se dió a leer revistas médicas y a consultar opiniones, y cada vez que tenía noticia de una muerte sobrevenida a la operación que debió practicársele a su mujer, se me plantaba en casa a contarme el caso. Eran treguas de alivio a su remordimiento, al remordimiento de haber dejado morir a la que amaba con las entrañas.

—¿Y qué cree usted que puede haberle empujado al suicidio? — le pregunté al doctor.

—Sencillamente la locura — me contestó. — Este hombre no vivía, sino que deliraba. Una vez me contó que su mujer se le había aparecido en sueños, mandándole que se muriera para estar juntos.

—¿Usted, ni que decir tiene, procuraría desviarle de aquel disparatado propósito?

—Sí; de ello traté. Lo que sucede es que los médicos no disponemos de más remedio que el bromuro potásico para los dolores del espíritu, y ya lo ha visto usted, el remordimiento puede más que la terapéutica.

Nos quedamos en silencio un rato, encendimos un cigarro y de allí a poco el criado nos sirvió el café.

AVENTURAS de un EMPRESARIO DE CIRCO



1. Yaco y Yimbo se escaparon de su jaula, y a todo lo que le daban los pies escaparon del hogar paterno. El empresario corría tras de ellos vociferando, amenazando, pero los monicacos no entendían.



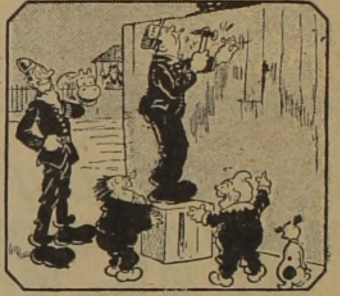
2. — "Aguárdese tío", dijo Juanito, "estos monicacos no entienden por mal. —El mono hacía gestos a su patrón y parecía invitarlo a que se trepara al árbol. —"Ven acá, Chin", dijo Juanito a su perro, "¡a ver, un salto por la rueda!"



3. — Chin obedeció y salió limpio al otro lado. El nuevo jueguito fué del agrado de Yimbo, que se dejó caer del árbol. "Apuesto que no te animas... un mono no es nunca tan hábil como un perro". —Estas insinuaciones de Juanito parecieron muy mal a Yimbo.



4. — Yimbo tomó vuelo, paró la cola, agachó la cabeza, y salió disparado. Por cierto que Yimbo no contaba con la traición; él pensaba jugar limpio, y en cambio cayó en un cerro de carbón. "Uno asegurado", exclamó el tío, "al otro ahora".



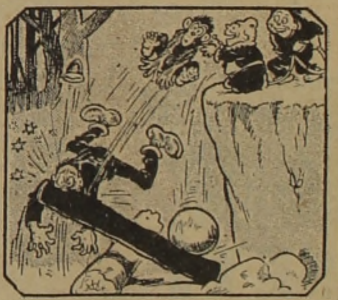
5. Cansado de las inútiles pesquisas, el empresario resolvió ofrecer una recompensa de 10 $ a la persona que le entregara a Yaco vivo. El tony no tardó en acudir al olor del billetito. "En materia de pesquisas no hay quién me llegue al talón", dijo.



6. — Los mellizos no iban a dejar pasar esta oportunidad de hacer fortuna y, lo que era mejor, de hacerle una mala jugada al Tony. Yaco, ignorando que sus enemigos andaban cerca, mordía una nuez cómodamente sentado en un tronco. El Tony se acercaba a gatas...



7. — ...sin sospechar que los mellizos estaban arriba del peñón. —"No te escaparás monicaco", decía para su coleta. "No hay otro como yo para estos casos Los mellizos, entretanto, no perdían el tiempo. — "Espera, Pedrito..." —"Chit, yo sé muy bien lo que hago... tengo excelente puntería."



8. — "Una, dos, tres". La piedra dió en el palo, el palo dió en la carretilla del Tony y el monicaco saltó a sus manos. Y se fueron, sin preocuparse del desventurado Tony, que además de los diez pesos, perdía la plancha de los dientes.



9. — Con el prisionero maniatado, se presentaron los cazadores ante el empresario. —"Bravo, son ustedes un par de valientes", exclamó el tío, "aquí tienes un cóndor". El Tony rabiaba en silencio.

CON AGUA DE ROSAS

Continuación de la pág. 15.

luego — es decir... hizo **perfumes.** Se trataba de un falso browning. Era una suerte de perfumador en forma de revólver, cuya culata era hueca y de caucho... Instintivamente, yo había levantado un brazo colocándolo ante mi rostro. Ese brazo fué inundado por el más suave de los perfumes.

—"¿Ya comprende usted? — preguntó Lady Torringham. — Usted, tan valiente, no ha podido reprimir un gesto de defensa ante este artefacto. ¿Se imagina lo que hará Oliverio en ese caso? ¿Se lo imagina verle y tembloroso? ¡Me bastaría verlo así para sentirme vengada! Y además: ¡juro por Venus que no cambiaré esta pistola de juguete por una verdadera!

"Reía a carcajadas, y nosotros también. Se le hizo una ovación. Y comenzaron los preparativos de la fiesta.

◈

"Los preparativos fueron **más completos** de lo que esperaba Lady Torringham. Como usted lo supondrá, yo no tenía ningún interés en que Oliverio se hallara en mi casa, y por mi culpa, en tan fea postura. Me tomé el cuidado de enterarlo discretamente de la maquinación que se estaba urdiendo contra él, para que opusiera a la pistola de juguetería un rostro lleno de valor. De este modo Maud fracasaría en sus proyectos. ¡Y quién sabe si, en el fondo, no se mostrase satisfecha de la valiente serenidad de Oliverio?

"¡Y yo que le había jurado que su amigo no sabría nada por mí...

"¡Que me perdonen los dioses, como me perdonó el Otro! Por mi perjurio y mis revelaciones (que sin duda habían sido previstos por Lady Torringham), Oliverio Michel se adelantó friamente al encuentro del revólver, y recibió directamente en los ojos un chorro de líquido...

"Oh, infeliz! ¡Cayó sobre el tapiz dando aullidos! Gritaba: "¡Estoy ciego!... Y Maud Torringham, muy grave por primera vez en su vida, dijo con voz fuerte:

—"Así, me imagino que dejará de pintar... ¡Es vitriolo!"

EL RANCHO

Continuación de la pág. 9.

De lejos, como con cierta desconfianza, saludaron:

—¡Oh, de casa! y siguió la súplica: — Se puede desensillar? dan posada?

El paisano salió y, lamentando dar una negativa, se disculpaba:

—No es mala voluntá, amigo, pero la casa es chica y está repleta... Si se pueden acomodar por ahí afuera...

Entre los recién llegados alguien rezongó una interjección cruda y se sintió el tropel de los matungos que se alejaba.

Era el Egoísmo con su comitiva.

Por suerte, — o por sabios designios de Tata Dios que multiplicó los huéspedes para que no cupiesen los indeseados, — el Egoísmo fué el único que no encontró sitio en el rancho del gaucho.

Mundo Uruguayo Sport

DIARIO DE TODA HORA
Año I — Núm. 5

UNICO "DIARIO" QUE SALE UNA VEZ POR SEMANA
CON CADA EJEMPLAR SE OBSEQUIA UNA REVISTA

APARECE LOS JUEVES
Precio $ 0.07

ARDIO TROYA

¡Santo Dios! la que se armó
en la sede del balón...
Hubo quien se la pilló
de que era Napoleón
y empezó a las cachetadas,
y entre gritos furibundos
y alaridos y patadas
se venía abajo el mundo...
¡era un bollo la trenzada!
Uno gritaba... Romero...
el otro... Del Bono solo...
más allá... Silva primero...
y un hincha... Están todos
[colos...
Compañero... qué alboroto...
Parecía un gallinero...
y al final los vidrios rotos
los vino a pagar Romero...
Bueno. Los de Peñarol
gritaban co nrabia loca.
¿Qué le vieron a Mazzali
que hace un año no la embo-
[ca?
Y a Sacco que es una fiera
pa marear a la defensa;
¿por qué le dan el olivo?
¿no merece una suplencia?
Con mucha anticipación
algo raro se sabía
que al fallar la Comisión
sin duda sucedería...
Ya Narancio lo esperaba
pues en el Parque Central,
dijo con cara angustiada
y acento de funeral...
¿Ya ha terminado la práctica?
Vamos a la Asociación,
pero no olviden el árnica
que va a haber más de un
[chichón.

El Director.

SOS BUENO VOS TAMBIEN

Decíme, Mauro. ¿Qué te pasa cuando subís al ring?

Batime, ché Búfalo. ¿No sentiste nunca una cosa que hace tic-tac en el lao izquierdo de la caja toracica?... Eso es el cuore hermano...

¿Es que vos te lo dejás en tu casa guardao con naftalina pa que no se te apolille?

Yo fuí de los que palmaron dos butacas para verte fajar al negro.

Y resulta que luego... minga de fajada... Un golpe en el primer round y después no la embocaste más.

Pero avisá Mauro; tenés un coso enfrente, que te pone la pera en bandejita pa que le acomodes un upper-cut y ¿te lo dejás caer solo?...

No hay derecho... A mí como a todos me gusta verte ganar... pero me gusta que ganés metiendo piñas por lujo... jugándote entero en un golpe... como hombre...

¿No te enojás si te bato una cosa?

Mirá Búfalo, con la dinamita que tenés en los de amasar ravioles y con ese cuerpo que parece hecho de encargo para resistir bollos, sólo te falta cuore...

¿Querés un consejo?

Desenfunda ese artefacto que guardás como artículo de lujo, úsalo a diario sin lástima y entonces largate pa el país de las tortas, que si no venís con el Campeonato Mundial me como un chancho con cola y todo.

LLEGO EL ULTIMO BULON



La máquina de fabricación nacional para el Campeonato Mundial, estaba casi lista. Las bielas funcionaban bien igual que los cojinetes, pero en el eje central no había más que dos bulones, los dos de una clase bárbara y templados maravillosamente (marca Gestido y Lorenzo Fernández) pero faltaba el de la derecha, sin el cual se corría peligro de que los resortes de ese lado se aflojaran y el motor fallase.

Pero afortunadamente acaba de llegar de Buenos Aires ese bulón que faltaba (marca (Andrade). Como es de distinta fábrica se nota en seguida por el color, pero como resultados no tiene nada que envidiarle a los otros dos.

Ahora un poco de grasa en los ejes, probarlos unas cuantas veces y la máquina funcionará como un reloj, lista para ganar el Gran Premio.

LA ANECDOTA DEL DIA

Entre los cronistas argentinos que nos visitaron, se encuentra Salustiano González, cronista de "El Mundo", un "gallego" simpatiquísimo que habiendo vivido varios años en Montevideo conserva para nuestro país gran afecto.

Al visitar el estadio se quedó maravillado de su grandiosidad y sobre todo encantado de la Gran Torre del Homenaje, la que ponderó en todos los tonos.

Poco rato después y durante el almuerzo que se sirvió en el Parque Hotel, pudo notarse que dirigía frecuentes miradas admirativas a una de las "misses" que triunfaron en el Concurso de Belleza de "El País".

Con ganas de ponerlo en aprietos le preguntaron:

—Si te dieran a elegir entre la Torre del Homenaje y esa Miss ¿qué preferirías?

Y el "gallego" contestó después de un momento de duda:

—La Miss dentro de la Torre.



DEPORTISTAS

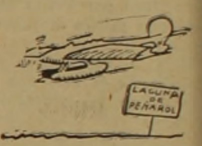
Recibimos y publicamos.

La Sociedad Rumana del Uruguay, invita a todos los deportistas de este país a concurrir al recibimiento, que esta sociedad organiza a los footballistas rumanos delegados al Campeonato Mundial, que llegarán el día 5 de Julio en el vapor "Conte Verde". Conociendo la simpatía que tiene a un país latino y que ha sido el primero en inscribirse en este Campeonato, no obstante la gran distancia que los separa, esperamos así un caluroso recibimiento. Todos en el puerto a la llegada del "Conte Verde". — *El Comité.*

NOS HAN DICHO EN SECRETO QUE....



a Arispe lo han nombrado ayudante del entrenador solamente para que cuide la chiva de Prado.



de acuerdo a lo que dijo un delegado, la Comisión de Selección había encontrado muchas lagunas en su camino. Nos palpitamos que la mayor fué la laguna de Peñarol. Había que pasarla en hidroavión...



"Tinta China" y MUNDO URUGUAYO SPORT son los periódicos más solicitados. Los canillitas encantados y nosotros ídem...



según los cronistas argentinos la volturette de Carlos Estapé parece una lata de dulce de higo. ¿Lo dirán por la volturette o por el contenido?



Marcos Zeballos se anima a pelearlo a Marcenaro con una mano sola y toda la bolsa al ganador. Tiene agallas el grone...

Mundo Uruguayo Sport

PENSAMIENTO. — YO NO SE POR QUE GRITAN LOS HINCHAS. HABIA QUE ELEGIR EL HOMBRE QUE ESTUVIERA DE ACUERDO CON ESTA OCASION... Y LA OCASION LA PINTAN CALVA... — CALVO.

Las "Misses" del Football



Iriarte, que posee singulares encantos, ha sido designado Miss Gracia.



Calvo, el más bonito de los concentrados, consiguió por aclamación, el preciado título de Miss Belleza.



Tejera ,el hombre empalmado, fué elegido por unanimidad Miss Rascacielo.



Anselmo, el coso más "jai" de la concentración, llevará el título de Miss Elegancia.



Píriz, por su agilidad y movimientos armoniosos, se ha hecro acreedor al título de Miss Josefina Baker.

HEMOS RECIBIDO

la prestigiosa revista de urbanismo "Ciudad", editada en Buenos Aires. Agradecemos la gentileza del amable colega de "La Epoca", que nos visitara días pasados. Nos han llegado varios números de "El Mundo", "El Diario" y "La Argentina", de Buenos Aires, en los que se hacen elogiosos comentarios de nuestro rotativo con motivo de su visita a Montevideo.

Agradecemos a los colegas argentinos sus amables conceptos.

Diez rounds de contragolpe con J. Carlos Esperanza

J. Carlos Esperanza es un joven profesional que promete avanzar mucho en su carrera. Pertenece a la Academia Yale y nació en Palermo.

Lo encontramos en el Banco de la República, haciendo cola para adquirir moneditas nuevas de 10 centésimos.

Como nos gusta la pelea en infighting nos fuimos al humo.

1.er R. — ¿Le gusta el boxeo?

—Sí, pero cuando no es muy brusco. Me fastidian los juegos groseros.

2.° R. — ¿Porqué se dedicó al box profesional?

—Me vino la idea de golpe... en golpe cuando estaba en la Academia aprendiendo.

3.er R. — ¿Qué plato le agrada más?

—Los tallarines que hace Perelló en el rancho de los piratas rojos de Malvín. La última vez que los hizo nos intoxicamos.

4.° R. — Si no fuera boxeador, ¿qué le gustaría ser?

—Bailarín de la ópera del Colón. Tengo especiales condiciones para la danza.

5.° R. — ¿Qué cargo público le agradaría desempeñar?

—La rectoría de la Universidad.

6.° R. — ¿Qué hizo con la primera bolsa que ganó?

—La pelea fué en Buenos Aires. Me traje dulce de leche y todo el barrio de Palermo tuvo dulce para una semana.

7.° R. — ¿Qué actriz de cine o teatro prefiere?

—Estaba loco por Josefina Baker. Me le declaré por carta y ¿a qué no saben lo que me contestó? pues solamente dos palabras... "¡Qué esperanza!" (Este round lo terminamos groggies pero a pesar de eso insistimos).

8.° R. — ¿Cuál fué el momento más feliz de su vida?

El día en que dejaron de hacerme los pantalones con otros viejos de mi padre.

(Sufrimos dos knock-downs en esta vuelta).

9.° R. — ¿Y cuál fué el momento más desagradable?

Un día que después de bañarme me dí cuenta de que me había equivocado en el cálculo y no me tocaba bañarme hasta el otro mes.

Ganador Esperanza por K. O. técnico. — *Break.*

Esperanza

ROBERTO FONTAINA Y MISS URUGUAY



Roberto Fontaina, el "as" del Atenas, colocando la bandera consagratoria a la belleza máxima del Uruguay, Miss San José.

La novel soberana que defenderá en Río de Janeiro los encantos de la mujer uruguaya. parece muy a gusto y en cuanto a él... Véanle la cara de satisfecho... Bueno, Fontaina... que te miran los de la troupe...

Del football argentino

Si hay algún club porteño que tenga prestigios inmensos en ambas orillas del Plata, ese club es Racing el viejo y glorioso Racing, campeón argentino durante siete años consecutivos.

En sus filas jugaron los mejores hombres de su tiempo y aún está fresca en nuestra memoria la figura de Ohaco, y las de Olazar, Perinetti y tantos otros.

El cuadro imbatible de otrora había ido perdiendo poderío y posiciones pero conservó siempre por encima de todas las derrotas el prestigio de su técnica incomparable.

Racing perdía pero daba cátedra de football. Y hasta los adversarios se inclinaban ante el nombre del viejo campeón.

Por eso cuando el domingo pasado venciendo a Colegiales se colocó en el primer puesto de la tabla de posiciones, hemos sentido una satisfacción inmensa al comprobar que a pesar de los años el viejo Racing no ha olvidado el camino de la victoria y que su frente aún sabrá soportar otro laurel.

Cosas del Football

Un cuadro de primera división que ultimamente ha obtenido algunos triunfos, cuenta entre sus jugadores titulares uno que está inhabilitado para actuar por ese club.

Dicho jugador intenta entra en negociaciones con los clubs perdedores y no sería difícil que uno de estos días se produjera una ruidosa denuncia.

Estas informaciones son de fuente insospechable y es de lamentar que ocurran tales cosas en un ambiente como el nuestro en que se hace gala de amateurismo.

Creemos que la denuncia no se efectuará pues los clubs tendrán el buen criterio de no aceptar las proposiciones del susodicho jugador.

Pero tal vez seamos demasiado optimistas. Dos puntos mandan mucha fuerza en el campeonato y a lo mejor se sacrifica la honestidad para mejorar de situación en la tabla de posiciones.

Si estas cosas suceden entre nosotros que dejaremos para los profesionales.

La actitud que se impone es la de aplicar sanciones severas a los jugadores inescrupulosos que negocian sus chismorreos adjudicándoselos al mejor postor.

Es necesario escarmentarlos de una vez por todas.

Mundo Uruguayo Sport

CONSEJO DEPORTIVO. — SI LOS DE PEÑAROL NO HUBIESEN TENIDO "SACCO" NO LOS HUBIERAN DEJADO EN LA PERCHA. YA LO SABEN PARA OTRA VEZ.

Football menor. — El festival del Bremen



Los pibes del Bremen se florearon con un beneficio en el Cine Teatro Astral

El reparto de premios en el Club Nacional de Regatas



Se efectuó días pasados la distribución de premios a los ganadores de los años 1928 y 1929.

MANOLITA POLI HABLA PARA "MUNDO URUGUAYO SPORT"



Avenida 18 de Julio. Son las siete de la tarde. Las aceras parecen panales donde todas las abejas de Montevideo se hubiesen dado cita.

De pronto mientras caminamos distraídos, sentimos una vo femenina que nos saluda.

—Adiós muchachos.

Es Manolita Poli. La alcanzamos de inmediato y le decimos:

—Manolita, usted es nuestro hombre... perdón... digo, que usted es nuestra mujer...

—Avisen...

—No se asuste, Manolita. Quisimos decir que usted es la mujer que buscábamos porque tenemos que hacerle algunas preguntas.

—¿Para el censo?

—No; para MUNDO URUGUAYO SPORT. ¿Quiere decirnos qué opina sobre el Campeonato Mundial?

—Vean; yo de football entiendo mucho; en Buenos Aires fuí una de las fundadoras activas del team del Muiño. Allí todos los teatros tienen su team y se juega los sábados. Y hasta los hay profesionales. Carcavallo les pagaba 60 $ a los jugadores cuando ganaban...

—¿...?

—Yo jugaba de centre-half. Y nadie pasaba... Ud. comprende... una caída de ojos y forward al suelo...

—¿...?

—He visto el estadio a una hora que ustedes probablemente no lo han contemplado. A las cinco de la mañana... No, no era que me levantase temprano... es que no me había acostado todavía...

—¿...?

—Me gustaría dar el puntapié inicial del partido uruguayos-argentinos. Tengo debilidad por esa clase de puntapiés...

—¿...?

—Los artistas de teatro no debían trabajar los días que hubiese partidos por la Copa del Mundo para poder ir a verlos.

—¿...?

—No me animo a decir quién ganará. Me gustan los míos, pero los uruguayos son tan simpáticos...

—¿Puede decirnos algo más para los lectores de MUNDO URUGUAYO SPORT?

—Sí, pero en secreto. Que le jueguen al 52 y al 25 a la cabeza...

¡¡Tableau!!

LA PELEA GALUSSO - CASANOVAS A TRAVES DEL LAPIZ



1.er round — Los adversarios se saludan afectuosamente.

1.er round — Galusso entra con un violento directo a la cara.

En el intervalo hubo necesidad de bañar a Casanovas para que reaccionara.

Desde el 2.° al 4.° round el grone estaba en el cielo con los angelitos.



Casanovas coloca un swing al estómago que el Búfalo siente.

Después de caer en el 5.° y 6.° round, los pajaritos cantan alrededor de Casanovas.

La troupe se retira rumbo al hospital Maciel.

REFLEXION. — LO QUE VA DE AYER A HOY... AYER ERA EL PADRE DE LA VICTORIA Y HOY... HOY ME TIENEN DE HIJO. — NARANCIO.

GRAJEAS SURTIDAS



La falta de costumbre o lo que le ocurrió al célebre automovilista Raúl Riganti, el primer día que se propuso ir a poca velocidad.



Un smash de consecuencias o los peligros de la violencia en el tennis.



El peligro de las curvas o el motociclista enamoradizo.

ARRIMANDO EL BOCHIN

La Federación Argentina de Bochas, prestigiosa entidad que rige los destinos del deporte bochístico en la vecina orilla, ha ratificado por carta dirigida al Comité Provisorio Pro Organización de la Federación Nacional de Bochas de Montevideo, su decisión de donar una copa denominada "Copa Federación Argentina de Bochas", la que será remitida en breve.

Presta además su entusiasta apoyo a la iniciativa de crear un premio que se denominaría Premio Internacional Rioplatense de Bochas", que sería disputado entre equipos argentinos y uruguayos. El trofeo sería una copa que donará "La Tribuna Popular".

Charlas con los hinchas

Footballista — El Primer Campeonato Sudamericano de Football, lo ganaron los uruguayos. El partido final fué entre uruguayos y argentinos y terminó con el score de 1 a 0. El goal del triunfo lo marcó Héctor Scarone.

Interesado — En nuestro número anterior publicamos la forma en que se disputará el Campeonato del Mundo. Por un error incluímos a Cuba entre los competidores, pero los cubanos no son de la partida. Cada grupo tendrá, pues, tres equipos.

Ignorante — Alberto Zorrilla es el único nadador sudamericano que obtuvo un triunfo olímpico. Es argentino y se clasificó campeón olímpico de los 400 metros estilo libre, en Amsterdam, venciendo a Arne Borg, a quien se consideraba imbatible en esa distancia. Zorrilla está considerado actualmente como uno de los mejores nadadores mundiales.

SILUETAS DEL DEPORTE—EL HINCHA

Una cara sombría de garufista frustrado, apretada fuertemente por las manos como "un zapallo de alto" sostenida por los laterales de los brazos, y, debajo del mentón, equidistante de los codos que se apoyaban en la mesa, una caña con pineral, incomprensiblemente llena. Así lo encontré al hincha. Le confesé mis deseos de reportearlo y quiso retirarse del field. El tipo parecía inteligente pero algunos argumentos reforzados con sendas cañas, lo vencieron ampliamente. Comencé a interrogarlo, reflexionó un rato y dijo:
—No me pregunte nada. Le diré lo que yo quiero decirle y no lo que usted quiere que yo le diga.

La vida es un campeonato múltiple y sin fin, y todos los hombres somos hinchas de alguna cosa. Hay hinchas en football, en arte, en política, en ciencias, en moral, en religión, etc., será distinta la etiqueta pero la pasión es la misma. Cada cual prefiere la que le da mayores satisfacciones.

El hincha es un individuo que no pudiendo participar materialmente en la lucha, transfiere a otro ese esfuerzo físico, pero espiritualmente lo vive y siente con una intensidad increíble. De esta manera alimenta su varonil deseo de imponerse siempre, de ganarla siempre o de tener razón siempre, del que estamos poseídos todos los hombres.

Soy un modestísimo empleado público. Mi jefe es autoritario, seco y prepoetnte. Pero también es hincha y como hincha es mi adversario tradicional. Una semana antes del partido clásico desciende de su pedestal jerárquico y se trenza conmigo en democráticas y vehementes discusiones. Entonces ya no soy el subordinado a quien se manda y se desprecia, sino el rival poderoso a quien se respeta y teme. ¡Qué días de zozobras y ansiedades, de impaciencia y angustia, aunque siempre nos ilumina la llamita de nuestro inmortal optimismo de hinchas.

Por fin la tarde del partido. No juegan Nacional y Peñarol. Jugamos nosotros, los hinchas de Peñarol y los hinchas de Nacional. Y cuando el melón sacude la red del arco contrario, cuando lo vemos adentro como una guinda en un cocktail ¡qué momento sublime, lírico, enloquecedor! Comprendemos, entonces, que hay una palabra gloriosa, honda, única, más luminosa que el sol; cifra mágica de la felicidad, grito sagrado y arrebatador de todas las multitudes del orbe... es la palabra ¡¡Goal!! *¡Ganamos nosotros!* Y el lunes entro a la oficina victorioso, inflado, compadrón. El señor jefe ya no es el tipo prepotente y temible con sus aires rumbosos de gran ministro; es un pobre hombre que bufa, se impacienta y suda ante mis alusiones cachadoras, es un pobre diablo hincha de un cuadro derrotado por el *mío*. Y yo, el último tinterillo de la oficina, siento una lástima inmensa por ese señor tan desdichado a pesar de sus 300 pesos de sueldo, su gran auto y su costoso chalet.

¿Comprende usted estas grandes satisfacciones?

Tenemos más todavía. El hincha vilipendiado por la prensa, explotado por la Asociación y defraudado a menudo por los jugadores, es el Amo y Señor del football nacional. Somos, es cierto, la masa anónima que paga, pero por eso mismo, porque pagamos somos poderosos. Usted, cronista deportivo, vive por nosotros y para nosotros zurce crónicas y se rompe el mate aderezándolas a nuestro paladar. Los ilustrados dirigentes de nuestra gloriosa Asociación manejando el complejo mecanismo footballístico, se sienten satisfechos y orgullosos interpretan fielmente nuestros deseos. *Son nuestros empleados.*

—¿Y que me va a decir ahora de los jugadores?

—Los jugadores, entrenándose, sacándose chispas en los partidos para realizar nuestras ilusiones, para satisfacer nuestro deseo de imponernos a los hincha rivales... Son nuestros peones...

—Usted está ebrio, por favor, dígame algo decente, publicable. ¿Qué piensa del football como deporte?

—¡Váyase al diablo! El football es un deporte al revés. 22 individuos se estropean recíprocamente corriendo detrás de la pelota, mientras 22 mil, en el único día de descanso de la semana, sufren, se debilitan o se enferman contemplándolos...

—¡Pedazo de burro pestoso! ¡Tome! y ¡tome!

—¡Oy! ¡lo deshago...!

Estoy en la 12.ª. Ebriedad y desorden. Esto le explicará, señor Director, mi ausencia. Me encontraron la lista de la quiniela de Pando que usted me había dado. El comisario quiere "aguantar" las jugadas si le damos la mitad de la plata apostada que está en poder del secretario de Redacción. Si no me suelta, ¿Qué hago?

R. Salzano.

Los que hacen piruetas con el volante



Rómulo Borrat Fabini es una de las figuras más simpáticas y conocidas de nuestro ambiente automovilístico.

En la fotografía que ilustra estas líneas, aparece el popular corredor, con su hijita Pochita, sonrientes ambos. Tal su expresión habitual.

Siempre con la sonrisa a flor de labio, acompañando a su gesto amable y a su palabra cordial.

Es hoy por hoy uno de los más altos valores de nuestro automovilismo y así lo justifican su pericia en el volante, comprobada en las innúmeras carreras de largo kilometraje en que ha intervenido y su audacia y sangre fría demostrada en las pruebas de velocidad que ha disputado en ambas orillas del Plata.

De su copioso record (ha tomado parte en más de sesenta pruebas), entresacamos algunos datos que son sin duda más elocuentes.

Intervino en el Campeonato Sudamericano de la Milla en Buenos Aires (Junio 5 de 1921) obteniendo un promedio de 130 kmts. por hora.

Ganó la Copa A. C. del U. (18 de Mayo de 1922), marcando tiempo record sobre carretera y camino de tierra en el trayecto Punta del Este - Pando - Punta del Este.

Ganó la Copa Presidente de la República en el Circuito del Oeste (año 1923) sobre 800 kilómetros marcando tiempo record.

En 1924 en el Circuito de Carrasco obtuvo el premio del record de la vuelta con un promedio de 110 kilómetros por hora.

Se adjudicó el Premio P. A. Bondoni en la disputa del Campeonato de Carretera de la Provincia de Córdoba (R. A.) corrido en Villa María el año 1921.

Estos son algunos de los muchos premios logrados por este buen volante uruguayo con cuya fotografa iniciamos esta sección.

M O D A S

ZAPATOS

Nuevos tipos de zapatos Sport y de medio vestir. Se puede notar, las combinaciones de cueros distintos, lagarto y gamuza, cabrito y gamuza, cuero y lagarto, estas mezclas de cueros se aplican más bien para la línea que para la ornamentación. El tipo que más se usa es el escotado y de cordones.

SOMBREROS



Tres modelos de sombreros interesantes son estas creaciones de Rose Valois.

Izquierda: Castor crema bordeado y guarnecido de cintas, roja y violeta. Centro: Combinación de lana y paja negra, terminado con una cinta beige que cruza al frente. Derecha: Fieltro azul marino aclarado con cinta gros grain beige.

CORTINAS



La cortina de organdí salpicada, con un delicioso motivo de flores estilizadas, es un detalle encantador en las ventanas de nuestros aposentos. El motivo que se ve abajo, es el diseño de las flores, con los respectivos puntos. Para hacer estas cortinas se puede usar punto atrás, atón, y los pétalos se pasan en organdí doble para que ngan más vista. El centro de la flor va en punto apre-do.

La parte superior va en organdí a ondas, luego las rtinas llevan a intervalos regu-res el ramillete de flores. La par- inferior es una guarda doble de nero que le da peso. Se recogen los costados con moñas del mis-o organdí.

CONSEJOS UTILES

Limpieza de muebles — Los mue-es de madera sin barnizar se npian y abrillantan muy bien de odo sencillísimo. Fúndase al ba-o de maría cera virgen, y al apar-irla añádase aguarrás en cantidad ficiente para que después de frío sulte el conjunto casi líquido. rótense los muebles con esta ce-a, procurando que quede bien ex-endida, y déjese secar por espa-io de cuatro a cinco horas. Con n cepillo apropiado se saca el rillo y después se termina con n trapo de lana.

Una receta para el cutis — Unas uantas gotas de zumo de limón n el agua de lavarse la cara quita grasa y deja la piel fresca y uave, blanqueándola al mismo iempo. Frotándose las mejillas con zumo de limón al costarse y dejándolas secarse por sí solas, se quita el tezamiento producido por el sol.

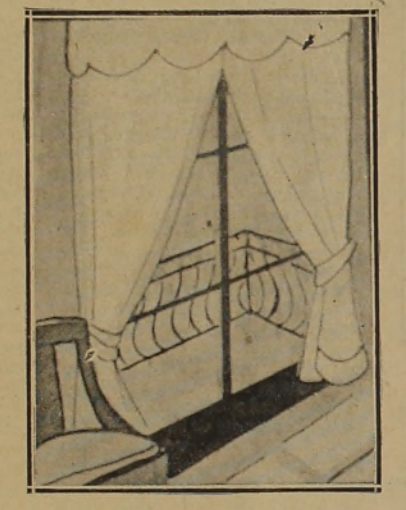
Pomada para el calzado — Cuando la pomada se pone ura y seca se mezcla con un poco de vinagre, que la blanda y contribuye a aumentar l lustre.

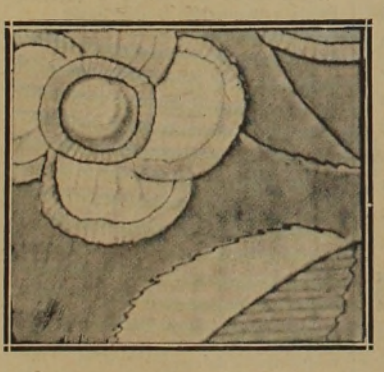
Modo de tapar los agujeros de a pared — Los agujeros que que-lan en la pared después de arran-car los clavos se tapan con ase-rrín muy fino mezclado con en-grudo. Para disimularlos mejor, se pinta luego por encima el sitio del agujero con pintura del mismo co-lor de la pared.

Conservación de las flores — Para conservar frescas las flores es muy conveniente mezclar un poco de carbonato de sosa con el agua de los floreros. De este modo los ramos duran mucho más tiempo. También es bueno tenerlos en una habitación oscura mientras no se necesitan a la vista.

La ropa blanca — Para quitar las manchas de tinta de la ropa blanca se les echa sebo derretido y después se lavan, con lo cual desaparecen el sebo y la mancha.

Aplicaciones del huevo — La yema, desleída en agua caliente y azucarada, o bien en leche, constituye, después de bien batida, una bebida muy usada como sudorífico y expectorante. La clara del huevo, o sea la albúmina, se emplea para hacer colirio; con ella se clarifican las bebidas, los licores, vinos, almíbares, etcétera. La yema sirve también para quitar ciertas manchas. La clara, mezclada con cal, constituye una pasta resistente y útil para unir la porcelana y el cristal.





HOGAR

Para quitar las manchas de la ropa — Antes de cepillar la prenda que se ha de limpiar, es necesario sacudirla bien. El barro seco se quitará fácilmente cepillándolo en la dirección del tejido, pero es más práctico restregarlo antes con otra parte de la misma prenda. Las manchas de grasa desaparecen a menudo del paño y de la seda, mediante unas cuantas gotas de agua de colonia; si la mancha ha caído en una prenda de lana o algodón y se ha secado, saldrá con agua caliente y jabón. Se recomienda asimismo la bencina para cualquier mancha grasienta.

Otra manera de quitar tales manchas consiste en colocar sobre ellas un papel secante u otro cualquiera que sea poroso y pasar por encima una plancha o hierro caliente, moviendo con frecuencia el papel hasta que haya absorbido toda la grasa.

Las telas y paños negros quedan como nuevos si se les limpia con te frío o amoníaco diluído en agua. Al efecto, extenderemos cuidadosamente la prenda sobre una mesa y, humedeciendo una esponja en el te frío o en la solución de amoníaco, la frotaremos ligeramente y en varias direcciones, colgando después la prenda al aire para que se seque. Las manchas de lodo se quitan frotándolas con un trapo impregnado de gasolina. Las manchas de tinta desaparecen únicamente cuando están frescas, restregándolas con leche o con sal. Si son manchas viejas, lo mejor será enjabonarlas y esparcir luego sobre ellas un poco de ácido cítrico o de sales de acedera, pero sin frotar la tela con ellas, pues destruirían el vestido.

La ropa blanca y los vestidos manchados por el polvo más o menos abundante, fijado a las telas en forma de manchas grasosas, se limpian:

1.° Sobre las telas de hilo y de algodón, tricotas de lana blanca y franela, por medio de una simple lavadura de agua de jabón en agua tibia.

2.° Sobre las telas de lana de color oscuro o vivo, mezclas de algodón, lana y seda, con bencina.

Ventanas duras. — Cuando una ventana ofrezca dificultad para abrirla no hay que hacer más que untar de jabón blando el borde del marco y se podrá abrir con toda suavidad.

A LAS PREGUNTONAS

Alma. — El libro que yo le recomiendo para su deseo es "Sachka Yegulew" célebre novela del escritor ruso Leonidas Andreiev, cuyo asunto es interesantísimo y muy sugerente para su deseo, pues es un niño que desea salvar a su patria (Rusia) y busca *el hombre* capaz de comprender su alto pensamiento. Sobre esta novela hay escrita una poesía en un libro de versos de Ana María de Foronda, titulado "Demonios Lila".

Le doy en detalle lo que deseaba y la saludo con mucho afecto.

Myrtha Susana. — En su misma timidez, puede estar el arma mejor de atracción, porque de ella debe hacer Ud. motivo, de conservación. Cuando le tenga que hablar Ud. al joven ese que la pretende, el tema primero de charla, puede ser muy bien ese "Temo tanto que Ud se aburra conmigo! — puede Ud. comenzar a decirle! Soy de una timidez enorme y luego todo me parece que está ya dicho por todo el mundo, que yo no voy a decir ninguna cosa nueva...!" — y siguiendo por este camino, puede Ud. hacerse simpática y que el mismo muchacho le ayude a Ud., comprendiendo que su silencio, no es producto de ignorancia ni torpeza, sino signo de ingenuidad, de timidez, y hasta de excesiva sutileza, que obliga a veces a los espíritus superiores, a callar más de lo debido, asustados del diluvio de tonterías, que los demás dicen sin precaución ninguna.

Así es que, anímese, y procure hacerse simpática, hablando precisamente de su rabia al verse tan corta de genio.

Muchachita. — Recibí su carta con retraso. Ahora no volverá a ocurrir. Puede preguntarme lo que guste.

Deseosa de triunfar. — Puedo asegurarle que sus escritos fueron leídos con cariño y gustaron mucho. Anímese a continuar trabajando y publique en revistas departamentales para irse haciendo un nombre, hasta que llegue a ser conocida y entonces el camino es mucho más fácil.

Flor de Lirio. — Yo creo que la ropa toda de la casa corresponde llevarla a la novia, pero en caso de poner el novio algo de ropa — si el novio es más rico, o tiene por lo menos más posibles, y quiere ayudar algo a la novia, — ella llevará su ropa personal y la de cama, y el novio la de mesa y servicio de cocina, con tohallas, etc., pero de ninguna manera la de cama.

Chiquita Doloreña. — Si él le ha dicho a Ud. que al venir a verla será para formalizar el compromiso, será así realmente, y no habrá venido porque sus asuntos no estarán todavía en plan de tomar esa determinación. De todos modos podía Ud. apurarlo un poco, diciéndole que va a poner a prueba su afe[cto] y que si es cierto que la quiere com[o] dice, que haga un esfuerzo y que ve[n]ga, aunque sea por corto espacio [de] tiempo, pero solo para ver que no [es] una ilusión sino un hombre de carne [y] hueso con el que se escribe.

Póngale una carta apasionada y bi[en] escrita y a ver que contesta.

J. C. — Señorita, no sé si son est[as] sus iniciales, pues no las compren[do] claramente. Si es tan grande su amo[r] y su sufrimiento, podría Ud. ver si ha[y] una persona de suficiente talento y bue[na] intención como para hablarle sin de[jar] a Ud. en mal lugar. Un amigo [o] una amiga, en fin, que se comprometie[ra]n noblemente a hablarle — porqu[e] Ud. se lo encarga así, está claro — pe[ro] diciéndole a él que lo hacen libre[]mente, sin que Ud. le haya encargad[o] nada, sino llevada de la pena tremend[a] que siente al ver a Ud. sufriendo as[í]. Entonces que le digan que Ud. lo quie[re], que sufre enormemente por él, [y] averiguan de este modo lo que él sient[e] por Ud. Con esto — y encargándole e[l] secreto a su honorabilidad — no se com[]promete Ud. nada, pues como Ud. n[o] habla y nada hay escrito, siempre pue[de]

quedar como una generosa oficiosi-d de la persona amiga, de la cual Ud. es responsable. ¿Me comprende?

El Pibe. — Me pregunta Ud. "si yo puedo indicar una regla en que se plique el modo de hacerse simpáti-..."

Si: Voy a complacerlo. Hay que pro-rar no discutir nada que no tenga a grave importancia. Dejar las dis-siones tontas a que algunas gentes n tan aficionadas y darle la razón a gentes en todo aquello que a nos-ros nos tenga sin cuidado. Cuando no ya más remedio que discutir, porque trate de alguna cosa de gran tras-ndencia, hagámoslo con mesura y re-ociendo siempre en nuestro con-rio, su talento, su discreción, sus co-cimientos, en fin, lo que tenga, pero go generosamente...

Hay que encontrar agradable el pue-o que no es de uno, la casa de los ros, la comida ajena, los niños de los nigos, etc. Suprimir por completo las ases irónicas que luego no se perdo-n; (eso a que la mayoría de las gen-s es tan aficionada. "¡Y se lo solté...!" le lo dije para que le arda...!" "¡Se canté clarito!" ¡Anda y que se fas-die...!, etc.").

Suprimir en todo lo posible las cu-osidades inoportunas, el hacer pasar n calor" a nadie, el que tengan que millarse las gentes ante nosotros. No r como esas personas que *ven* todo lo alo, — la mancha en la ropa, las pri-eras canas, la frialdad en el novio, la cardía del marido, el desconchado de pared. — Procurar en todo lo posi-e, *caer* bien, ser el rayo de luz, de ndad, de alegría en nuestras amista-s. No le digo que tiene que ser bue-, porque nada tiene que ver ser bue-con ser simpático. Hay personas bue-simas, pero tétricas, molestas, cargan-s, en una palabra, y hay muchos pillos mpáticos hasta no poder serlo más y n una gracia y un "ángel", como di-n los andaluces que, siguiendo una ea del gran escritor portugués Exa de ueiroz, diré que, "hasta Dios les per-na los pecados por la fuerza de la mpatía...!"

Si Ud. desea que le hable más sobre to, estoy dispuesta, pues por hoy no e atrevo a alargar más esta página.

Soconito. — Me pregunta Ud. que otivo habrá para que sude mucho y ue le receto para no sudar tanto. Me e quedado un poco perpleja con esto e sudar en pleno invierno. Es decir, o también sufro de "esos calores", pe-o es a primeros de mes, cuando tocan s "ingleses" con la cuenta en las anos...

Si ese es el motivo del sudor de Ud., a mejor receta es un viaje a las Anti-das. ¡Es probado...!

Mamá novata. — Limpie los dientes e sus niños con Dentinol. Es inmejo-able.

Sor Suplicio.

La página de Ustedes...

Toda colaboración para ser publicada en la "Página de Vds." debe de tener como máximu 25 palabras, y venir acompañada de cuatro estampillas sin inutilizar de 5 cts. cada una.

EL HOMBRE DE MI IDEAL

Mi ideal, es el joven rubio, alto, simpático reside en (Nueva Helvecia) posee taller de autos sus iniciales J. F.

¿No vendrá un domingo acá a (Plaza de Deportes)? me gustaría verlo. — *Una que lo ama* (Colonia Valdeuse.

Señora viuda 29 años, excelente reputación, no mal parecida desearía relacionarse con señor serio y de nobles sentimientos, inútil contestar sin sanos propósitos. Sucursal Correo N.° 7 a S. S. S.

Busco hombre noble y bien parecido que desee formar hogar feliz con mujercita honesta, noble, linda de buena familia. Contestar dando dirección a — *Triste soledad*.

Enamorada del joven que conocí la noche del 2 de mayo frente al cine Capitol. No puedo olvidar su mirada, que me ha penetrado en el corazón. Si sus ojos recorren estas líneas y recuerda rubia del balcón conteste dando dirección — *Camelia de la Sierras*.

Mi único deseo: formar un hogar feliz; quiero un hombre sano, moral y físicamente, 30 a 35 años, educado, morocho y alto. Yo 23 años, rubia, adoro el hogar y los niños, honrada y no fea. Doy foto y datos a satisfacción, dirección indicada. — *Fidedigna*.

Señorita de regular estatura según dicen, simpática amante al cine y paseos. Desearía encontrar caballero de 30 a 35 años comerciante de buena posición. El interesado conteste C. Central identidad N.° 31576 dando datos de su persona e indicando entrevista yo retiraré al tercer día después de aparecer ésta — *Violeta*.

Enamorada del simpático empleado del Banco Cto. iniciales G. A. C. que me fué presentado por amigo, recuerda la rubia de Avda. Brasil. — *Carioca*.

LA MUJER DE MI ENSUEÑO

El legionario español Carlos Cristobal Ealli Díaz de Medina, decea tener una madrina de guerra. Dirección: Legión Española. Guardia en Ceuta Marruecos.

Señor 33 años comerciante no mal parecido desearía relacionarse fines matrimoniales con señorita pobre delgada y elegante no concurro citas callejeras exijo seriedad. Sucursal de Correo N.° 7 Carnet de Identidad 270806.

Enamorado de la simpática chica que ví el último domingo en el tranvía (Prado). Se acuerda del rubio con el que cambió miradas y que se bajó en 18 de Julio esq. Ejido. Si tiene interés conteste a — *Rubio solitario*.

El viernes 20 de junio a las 9 de la mañana saludé en 18 de Julio y Convención una chica conocida y muy interesante que iba con amiga. Me sería grato saber si simpatías son recíprocas. En tal caso espera amable contestación. — *Gentleman*.

ESQUELAS

Sentido práctico: Reuno las condiciones que exige, manifieste de manera concreta lo que posee y renta que le produce. — *Positivista*.

A campesino solitario: Su esquela me interesó mucho. Soy sincera, noble mi dirección particular por ésta es imposible. Le ruego mande por M. U. su dirección para escribirle por Correo. — *Enigma de un corazón*.

Betti y Norma: Somos dos muchachos de buena familia, con todas las cualidades que piden. Admiradores del automovilismo, deseamos encontrar dos mujeres capaces de ser nuestras dignas compañeras, para compartir los encantos de la vida. Solo esperamos nos escriban para anunciarles nuestra próxima excursión automovilística a esa linda localidad de nuestro departamento. Contestar por correo dando dirección a — *Schuarthein y Broschteil*. Nueva Helvecia.

Prudente: ¿No es usted enfermo verdad? ¿Por qué no ha contestado mi última, donde explicaba sobre la exposición del Palacio? Ahora yo le pido y creo me sea complaciente, vea Cine Ariel "El desfile del Amor". Saludos. — *De Francia*.

Gloria y Olga: Interesa sobre todo la persona a quién iba dirigida la esquela. — *J.*

..*Somos dos amiguitas*: una moroc[...] y la otra rubia, la morocha cuenta [...] años, la rubia, amantes al cine y [...] besos somos de fla. pudiente y honra[...] estudiamos piano y francés, así que [...] alguno interesa contestar por medio [...] esta revista. — *Gloria y Olga*.

Serie E. 2343: Con fecha 12 de jun[...] hay unas líneas para usted en P. R. — *Dulce soñar*.

De la manera que me escribes, me [...] imposible decidirme, desearía una entr[...] vista contigo en el lugar que tu elija[...] Contéstame a la brevedad posible a [...] dirección por carta. — *Manequí vivient[...]*

Estancierito noble: Enterada esta [...] mana Esperaré todos los sábados y d[...] mingos de 3 a 4 de la tarde; así c[...] seguridad algún día lo veré — *Dudiz*

A amiguita de (D...): Ruego a V[...] se interiorise en las causas de nuest[...] enojo, y después dígame si es que est[...] en un error. — *Alma Blanca*.

A rubia que nunca amó M. M. G. Ca[...] net 7914. Sírvase retirar carta. Corre[...] San José. — *Glus*.

Betty y Norma: Somos dos amigas qu[...] reuniendo las condicciones que solicita[...] estamos a sus órdenes, residimos e[...] Montevideo-Buenos Aires, si interesam[...] contesten a P. Restante. — C. Identida[...] N.° 1388198. — *F. y A. C*

Para inexperta.: Artigas — Reunien[...] do las cualidades de su ideal siendo la[...] suyas las del mío al que busco par[...] amar y ser amado y luego formar nues[...] tro nido de amores, ruego quiera escri[...] birme por correo ampliando datos de s[...] físico y posición y dando dirección par[...] contestar. Dirección: E. C. Colonia Sui[...] za, Dpto. Colonia.

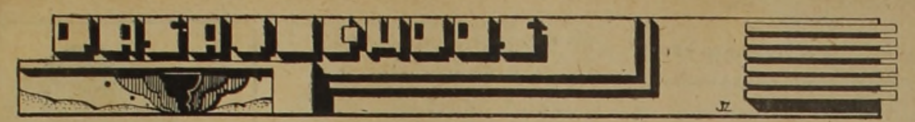
A Norma: A excepción de baile, en l[...] demás creo coincidir sus condiciones tengo 18 años, si le interesa contest[...] dando dirección, yo Dpto de Canelones ciudad (Las P....). a — *Estancierit[...] de Tacuarembó*.

Gordita de rulos: Por le de "simpá[...] tico" gracias. Veo que conoce mi nom[...] bre y dirección, puede hablarme por te[...] léfeno o escribirme que le contestaré. N[...] hay compromiso. — *Aludido*.

A Corazón Noble: Reuno condicione[...] exigidas. Busque manera de comunicar[...] nos o conocernos. Que sea lo más breve posible. — *Alma en pena*.

Constante amador: Lamento mucho e[...] mal momento que va a pasar por esta

Continúa en la pág. 52.



GRAN TORNEO CENTENARIO

Continuamos publicando las bases del GRAN TORNEO CENTENARIO:

PREMIOS

TEMA N.° 1—Charadas y composiciones poéticas.
PREMIO: "Don Quijote de la Mancha", edición de lujo, donado por el director de la Sección.
TEMA N.° 2—Anagramas.
PREMIO: "Misterios del Mar", compilación de obras maestras. Edición Montaner y Simón, obra donada por el colega DEMPSEY.
TEMA N.° 3—Combinaciones ingeniosas (tipográficas).
PREMIO: "Apuntes de Enigmística" de RINO. Copia elegantemente encuadernada, hecha y donada por CICERON.
TEMA N.° 4—Combinaciones ingeniosas con figuras.
PREMIO: Un objeto de arte, donativo de MUNDO URUGUAYO.

GRAN PRIMER PREMIO

Una valiosa placa de plata de gran formato, con inscripciones alusivas, donada por el colega CICERON, a quien se debe la idea de celebrar este gran torneo.
En el próximo número: forma de adjudicar los premios.
Los trabajos, con pseudónimo y lema, se reciben hasta el 11 de Agosto próximo.

JUNIO DE 1930.

COMPRIMIDO CROMICO

(Con premio)



Dempsey

Entre los que envíen la solución exacta de este juego se sorteará el libro de cuentos de Eduardo Dieste, titulado "Buscón Poeta", gentileza del colega *Dempsey*.

Nota: El trazado mitad horizontal, mitad vertical, significa, en enigmística crónica, marrón, chocolate, pardo, café, mulato, etc.

INTERCALACION

MONTA

Lela y Fela (San José)

ANAGRAMA

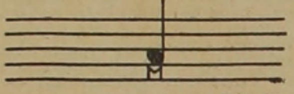
BIEN DECLARADO POR R...

Distinguido colega.

Vespertina.

MODISMO COMPRIMIDO

a Esmeralda Ibis



Hércules

LOGOGRIFO

1 2 3 4 5 6 7 8	Escritor y filósofo
3 2 4 8 7 6 5	Juego
1 5 3 2 7 5	Tasa
1 2 3 4 5	Físico
7 8 4 2	Desafío
4 2 7	Dios mitológico
3 5	Musical
6	Vocal

Soledad

ANAGRAMA

a *Solución.*

EN RICO BAR DEL PRADO

Mirad con atención,
Que está en la sección.

Tacuaremboense.

COMPRIMIDO

Al amigo Bernardo

C

Emerson.

ANAGRAMA

Al nuevo Director.

¡Es! Aquí es el altar del ingenio, y aquí, en él, vencera, sí, el nombre de don Bernardo del Carpio.

U. del Este.

Una colega hallarás
en el anagrama aqueste,
y dos frases, además
y dice que vencerás
aquí,...

... Uruguaya del Este

PALABRAS ANGULARES GEMELAS

Para *Calunga*

1 . . . . •
2 . . . . •
3 . . . . •
4 • • • • • • •
5 • . . .
6 • . . .
7 • . . .

1.° Cuando entres al agua no te descuides
que si no la encuentras ! no hay quien te mire !
2.° Solo queda un remedio a tus desgracias
Métete entre ellas, hasta que puedas ir a tu casa
3.° Si en ella sientes muchos calambres
Atate unas tiras o unos alambres.
4.° Para reponerte de tan triste contratiempo
Pon en ella un corderito, cuidado con Abuelito !
5.° Quinta son las consecuencias
De tus grandes imprudencias !
6.° Mientras *séptimo* el almuerzo
Toma mate con Mastuerzo.
7.° Que sacaras de una cesta,
O una olla, que al fuego tengas puesta

Delfri.

FRASE INTERPRETATIVA

Al nuevo Director, saludándolo



Barbarita.

CHARADA

Ante un *total* extasiada,
dije a mi amiga Coquita:
tres cuatro cinco si rica
fuera yo ¡qué compra haría !
Se *uno dos tres* mi amiga,
diciendo: ¿quedás aquí?
Te dejo mi *dos tres tres cuarta* ti,
pues te hallo petrificada.

Luz. A. D.

COMPRIMIDO

a la gentil *Ana Grama.*

SAC . RDOTE

Le Jour et la Nuit.

ANAGRAMA

A la memoria de "Ella"

IMITA UN GRAN IDEAL

El gran ideal imita
de esta grande poetisa.

Nena y Enrique IV

SOLUCIONES DEL NUMERO 598:

Del juego *con premio de Ponsón du Terrail*: Dorothy, Sebastián, Ra, reina, bastón, ser, arroyo, oso, banano, ranas, horno, nene, red, nena, aro, rata, asiento, botas, tina, rosas, asador, senda; *de Pardaillán*: Rino, Eolo; de *Caupolicán*: Moctezuma, Azteca, tea, mata, zueco, maceta, emú, moza, mozo, taza, mammut; de *Dempsey*: La felicidad está dentro del alma, no fuera de ella; de *Adonis*: Santos Urdinarán; de *Quasimodo*: Barbarita; de *Victoria*: Colorado.

CHARADITA CON PREMIO DE LOHENGRIN

No recibimos ninguna solución exacta de la *Charadita* con premio del Maestro *Lohengrin*, publicada en el N.° 596.

MARCONIGRAMAS

Dempsey — Una nueva deuda con el estimado amigo. Muchas gracias.

Eolo — Son de la contienda: *Flor de Lis, Jean Samal, Corazón y Jean du Bois* El ganador tendrá el premio que Vd. gentilmente ofrece. Afectos.

Elvirita C., Chilín, (Canelones), Otelo (Mercedes), Urdinarán (Santa Rosa).— Recibidos sus juegos. Gracias.

La Flechita de Cupido — No puedo complacerla, porque nada sé. ¡Curiosilla!

Jean Samal — En mi poder su primera remesa para la contienda. *Remercí beaucoup!*

Yocasta de Tebas — ¡Lástima de gato que quedará *en la vía!* En cuanto al otro, no sé que dirá *Cicerón* por el necrológico dibujo con que Vd. le obsequia. Repetidas veces hemos apoyado y solicitado la cooperación de los colegas, para *"Enigma"*. Vd. dirá que hago con el libro remitido. Lo demás, es excesiva *ingenuidad* de su parte...

Saludos a todos, de

Bernardo del Carpio

Continuación de la pág. 50.

desagradable noticia. El joven a quien usted ama esta comprometido con... Aconsejo trate olvidarlo, noticias amplias por carta envío. — *Amigo íntimo.*

Príncipe: En P. R. tiene carta retírela hoy mismo. Saludos. — *Pastorcita.*

¿Por qué: A. J. I. fijaste en mi tu mirada mientras "Momo" sonreía? Fué que éste contagió tu fino sentir con su ironía? ¿O es que eres misterioso cual la gruta próxima a tu morada? Contesta, no seas ingrato por M. U. — *Alma que sufre.*

Betti y Norma: Creo reunir las condiciones que Vd. desea. Prefiero la rubia de 15, yo 19 años. Espero que me indique dirección para escribirle entonces verá que soy la persona de su agrado. Yo resido en Cerrillos, Canelones. Contestar a — *Chauffeur de un Ford.*

Cariñosa A. A.: Creo reunir condiciones que exije, alto serio 25 años creo que nos entenderemos si interesa conteste lugar y hora para conocernos a — *Ansioso.*

Espero: Son tan largos los sueños de su esperanza que se despierta cada tres semanas una vez? Por encontrarme en Colón el jueves me fué imposible ir. Espero verlo el domingo en el mismo sitio y hora ante dicha: las demás señas iguales. Salúdalo. — *Rayo de Luz.*

Perla Oculta: Próximo partir para Europa por tiempo indeterminado, considero inoportuno mantener correspondencia, a mi regreso si aún nuestros corazones están libres... podemos entendernos, nunca he enviado esquelas con el seudónimo que dice. Afectuosamente. — *Tabaré.*

Tita: He leído su públicación en el M. U. Poseo las cualidades que Vd. cita; deseando entablar relaciones con Vd. espero su contestación. — *Rubio enamorado.*

Pouppée y Rosemary: Hemos leído su publicación en M. U. la cual nos interesó creemos poseer condiciones que Vds. exigen: 20 y 21 años, de buena familia, sabemos inglés, italiano y algo de francés; siendo unos fervientes adeptos de la literatura, música, baile, deportes, especialmente tennis. Podrá interesarle. — *Hal y Dad?*

Descorazonada: Insuperables inconvenientes, privaron mútuos deseo vernos. Hoy salida M. U., misma hora indicada si tiempo no interrumpe estaré, sino días siguientes. Credencial 409. — P. Restante.

Poupée y Rosemary: Corazón ansioso de amigos cree encontrar en la simpática Poupée, la realización de una anhelada ilusión. 19 años, me agrada lo espiritual ante todo. Espero datos suyos para escribirnos. — *Bankclerk.*

Morocha Solitaria: Escríbame a (Poste restante Corre Central) e indíqueme por esta cuando puedo retirar carta. Y si así no le es posible contésteme por M. U., indicando modo de conocernos. Afectposos saludos. — *Júpiter*

A Tita: Divorciado 30 años, enterado de su ideal y hayándome capasitado para reunir condiciones espero su amabilidad contestar por M. U., a *M. D. L.*

CORRESPONDENCIA LITERARIA

A ISOLDA. — Agradezco sobremanera su gentilísima carta aunque creo exagera usted un poco a mi respecto.

Ha acertado usted en cuanto al inconveniente que resulta de la tiranía del espacio en nuestra revista, que plantea un verdadero problema.

Es por ello que me parece perfecta la solución por usted indicada.

En esa forma podré indicarle en detalle los autores y libros que le convendría consultar y que es imposible sumariar aquí.

V. S. B.

Para los pequeños lectores de MUNDO URUGUAYO

LA ESCLAVITA BLANCA

Por ANTONIA TOGORES DE MUNAR



—¡Mamá! ¡mira a la China...! No me quiere alcanzar los soldas...!

—¡China! hazle caso al niño!

—Pero... señora, si los vuelve a ar enseguida.. ¡Lo hace por gusto!

—Mentira, mamá, es ella que me ce rabiar!

—Pero China, no seas porfiada! e me estás poniendo muy insolente! Y la China, roja de ira se levanta r centésima vez y junta, uno por o, los soldaditos de plomos esrcido por el suelo.

—¿No viste? ¡Bien hecho! Me tuviste que juntar! dice Carlis con aire de triunfo. Y, al rato, esparce de nuevo por el suelo.

—Juntámelos, te digo!

—No, no los junto, dice la Chi-, empacada, comiéndose las uñas un movimiento que le es habial.

—¡Mamá! mirá la China! me tá haciendo rabiar! ¡No me lenta los soldados!

—¡Pero China! y la mamá de rlitos que desde el cuarto de al do los oye, sin verlos, se levanta rada del sillón y aparece en la ierta.

—¿Qué te has creído, atrevida? mos a ver... ¿Porqué no le juns los soldaditos a Carlitos...?

—Ya se los junté señora, muas veces, y los tira enseguida... r gusto...

—¡Oh! ¡qué mentira! No la eas, mamita, es una mentirosa! La China está muy colorada.

—A ver... dice la señora con el ño fruncido... ¡Levante esos ldados! ¡Era lo que faltaba! Hágame caso le dijo! ¡Levante nseguida esos soldados!

La China no se mueve y se come nerviosamente las uñas.

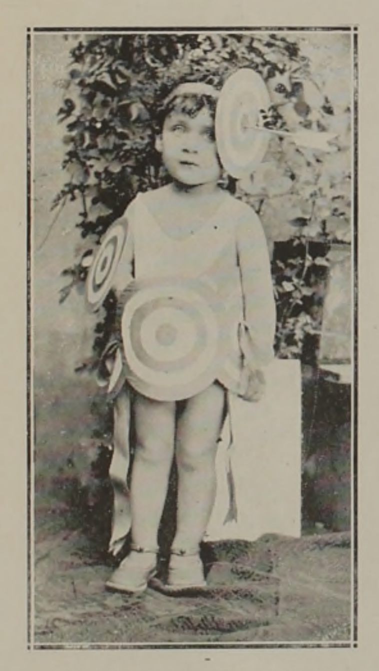
—No... si es una cabezuda...! dice Carlitos muy interesado en la escena...

¿A qué no se los haces **levantar**...?

—No faltaría otra cosa! ¡Levante los soldados, enseguida! Ah... ¿no quiere...? Está bien. ¡Deme esas manos!

Hace frío. Las manos de la China, están llenas de sabañones, porque tempranito, cuando Carlitos duerme muy abrigado en su cama, ella anda ya, con el balde y un trapo, lavando el zaguán, con las manos mojadas expuestas al frío, y después de almorzar, cuando Carlitos y su madre se van a tomar el solcito, ella, parada en un banquito, porque no llega bien a la pileta, anda mucho rato con el agua caliente, lavando tachos y haciendo limpieza en la cocina...

Por eso... tiene hinchadas las manos de sabañones... y por eso... al decir la señora:



Ruth Edith Barindelli (Tiro al blanco)



—Dame las manos! tiembla, porque sabe que es para darle unos buenos golpes...

—Enseguidita ¡eh! Deme las manos... o junte los soldaditos! ¡Era lo que faltaba!

Y la China, que vé la mano grandota y pesada de su señora... se agacha... y junta, uno a uno, los soldaditos. Los junta casi al tanteo... porque algo le nubla los ojos...

—¡Bueno! Y a ver si se dejan de pelear... ¿eh? ¡Qué cosa! Son un martirio estas muchachas dadas! ¡Es más el trabajo que dan que otra cosa! dice la señora, y sale de la habitación.

Al rato, se oye de nuevo el ruido suave del sillón de hamaca.

Carlitos mira a la China.

—¿Viste? ¡Bien hecho! ¡Te los hizo juntar! ¡Bien hecho...! ¡bien hecho...!

Y la China calla, los ojos fijos en la pata de la mesa.

Solo Dios, que vé dentro de las almas, vé lo que pasa en ella, y si mañana, cuando la China se vuelva grande, es mala... ¡Cuánta culpa tendrá ese niño que la hizo sufrir su tiranía, y esa señora grandota que se hamaca en el sillón!

¡Se acabaron los tiempos de los esclavos negros, pero quedan todavía, para vergüenza de chicos y grandes, muchísimas esclavitas blancas, que yo quisiera ver rescatar por mis pequeños lectores de MUNDO URUGUAYO!

Montevideo, Marzo de 1930.



Para que el te sea rico, hay que hacerlo bien

En seguida que hierva el agua, se enjuaga la tetera. Se pone en ella una cucharadita de te por cada persona. Se deja reposar cinco o seis minutos, dejando la tetera cerca del calor o cubriéndola con un cubretetera. En invierno también es conveniente enjuagar las tazas con agua caliente. Se llenan éstas de te, agregándole como medio dedo de leche cruda (nunca leche caliente o cocida). Si se le agrega un poquito de crema de leche resulta delicioso.

Un desayuno pesado, lo pondrá de mal humor para todo el día.

Desayúnese con te con leche, con tostadas o pan y manteca y mermelada de fruta.

TE HORNIMAN

DE VENTA MUNDIAL DESDE HACE 102 AÑOS

IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 1528 y Paysandú 832
Editado por la Agencia "Publicidad" CAPURRO & Co. J. C. Gómez 1386